

**Relaciones y tensiones entre la Red Todos San Sebastián y la Política de Juventud en
Colombia: una mirada desde el capital social y el capital cultural juvenil.**

Participante

José Gabriel Campuzano Escobar

Tutora

Myriam Salazar Henao

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Línea de Políticas y Programas de Niñez, Juventud y Desarrollo Social

Universidad de Manizales-Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano

(Cinde)

Manizales, 2018

Contenido

1. Miradas	3
Primeras miradas sobre Ciudadela del Norte: lo inevitable.....	3
Segunda mirada sobre Ciudadela del Norte: lo que se pone en juego.....	5
Tercera mirada sobre Ciudadela del Norte: la puerta que se abre.....	8
2. Preguntas	11
3. Buscando historias que contar encontrando la nuestra.	15
Sobre Redes Sociales	16
Sobre Capital Social	23
Sobre Redes sociales y capital social	28
Políticas de Juventud.....	29
Sustentabilidad	34
Sobre las Políticas de Juventud y la sustentabilidad	37
4. Nuestra forma de encontrar.	38
5. Lo encontrado en Todos San Sebastián: una red movilizada desde el capital social y capital cultural juvenil.....	42
6. Lo encontrado sobre las políticas de juventud.....	58
7. Conclusiones y discusiones	¡Error! Marcador no definido.
Bibliografía.....	66

1. Miradas

Con el fin de exponerme ante ustedes, dar a conocer mis experiencias y vivencias en la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, y en el barrio San Sebastián, lugar en que desarrolle la presente investigación, he tomado como referencia “la teoría de las tres miradas” del poeta, rapero y sociólogo español Ignacio José Fornés Olmo, más conocido como Nach. (2016, pág. 69)

Miradas con las que comparto las apuestas construidas con niños, niñas, familias, instituciones y colectivos antes del año 2017, tiempo en el que iniciamos con la Red Todos San Sebastián. Aquí las miradas, los acercamientos y las tensiones vividas en el tejer con otros desde el reconocimiento de lo humano, la diversidad, las potencialidades de la comunidad y la pluralidad de sus lenguajes y prácticas.

Primeras miradas sobre Ciudadela del Norte: lo inevitable.

*La primera mirada, a veces inevitable,
sucede muy a menudo, y casi siempre la historia termina aquí.*

Mis *primeras miradas*, mis primeros acercamientos, *a veces inevitables*, sobre Ciudadela del Norte, también conocida como comuna Cinco, fueron provocadas por lo que *sucedía a menudo* con mi familia, amigos y vecinos en sus barrios y/o vecindarios, por lo vivido y sentido en sus territorios durante mi formación primaria, secundaria y parte de la universitaria.

Los recorridos por las calles, los puentes, las escalas, los caminos de barro y piedras, ríos y muros de contención provocaron las primeras aventuras sobre el Solferino, Comuneros, Sinaí, Porvenir, Villahermosa y San Cayetano, barrios que transitaba con mis padres para compartir con los demás integrantes de la familia y los amigos que teníamos en dichos territorios.

Al estigma de violencia e inseguridad generado en Manizales sobre estos barrios, mi familia, mis amigos y mis vecinos resistían a través del encontrarse con los otros, del compartir con los que amaban por medio de visitas, algos, almuerzos, comitivas, etc., encuentros que jamás dejaron de realizarse durante mi niñez.

Con mis hermanos recuerdo compartir con amigos y vecinos a través de la música, la juerga y la comida. Los juegos tradicionales que realizábamos en las calles del barrio Villahermosa, lugar que habite por más de 17 años, y las tertulias que desarrollábamos en los andenes de nuestras casas, diálogos muchas veces acompañados por “El baile de los que sobran”, de la banda chilena Los Prisioneros; “No soy de aquí, ni soy de allá”, del cantautor argentino Facundo Cabral; “amor y control”, del cantautor Rubén Blades; y “Soñador”, de la banda colombiana Los Nadie Punk.

Con ellos y por ellos recorrí los barrios de Ciudadela del Norte para participar de los Boy Scout, de las escuelas de fútbol y microfútbol, del Movimiento Navideño Infantil (Monain), y de los programas Crianza con cariño y Clubes juveniles. Por ellos y con ellos aprendí a buscar canchas, en distintos barrios de la comuna, para poder jugar con mi familia, mis amigos, vecinos y otras personas más. A pesar de la violencia en los barrios de la comuna, dichos partidos jamás dejaron de realizarse durante mi formación secundaria.

De la escuela y el colegio aún quedan los amigos y compañeros de aventuras. Policías, biólogos, vigilantes, tecnólogos en atención hospitalaria, asesores comerciales, regentes en farmacia, amas de casa, enfermeras, odontólogas, medicas, obreros de construcción, trabajadores sociales, soldados profesionales, aseadores, profesionales en desarrollo familiar, auxiliares de Call Center, etc, personas con las que aún recuerdo lo vivido, compartido y sentido en este escenario de socialización política, en este lugar de poder/autoridad y/o de integración/participación, como lo dicen Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2012, pág. 250), lugar en el que tuve mis primeros acercamientos al trabajo comunitario desde el servicio social, realizado en la biblioteca del barrio Solferino; desde mi rol como representante estudiantil, en uno de los dos grados once de la institución educativa donde realice mis estudios secundarios; y desde la emisora del colegio, lugar que movilice con otros compañeros de estudio durante los grados diez y once.

Dar cumplimiento a la coordinación de la emisora de la Institución Educativa, me llevo a habitar la universidad pública e integrarme a uno de sus colectivos de comunicación alternativa. En Los Monos debatíamos sobre la situación económica, social, política y cultural de nuestros barrios, nos actualizábamos en temas nacionales e internacionales, y escribíamos para no callar nuestras reflexiones y posturas. (Botero Gómez, Muñoz Villareal , & otros, 2011)

Desde los eventos realizados con Los Monos, especialmente los Cine-foros, murales, canelazos y construcción del periódico, pude acercarme con mayor claridad a la comuna Ciudadela del Norte, pude leer la complejidad del territorio que habitaba y recorría desde mi nacimiento, ese lugar en el que algunos temas y relaciones dejaban de ser “normales”.

Mis primeras miradas sobre la comuna Cinco terminan con el gimnasio del barrio Villahermosa, el único gimnasio comunitario en dicha comuna, el cual fue dinamizado por jóvenes y familias que integrábamos el comité de deportes de la Junta de Acción Comunal, personas que buscábamos en él un espacio de integración comunitaria, y en lo posible, una fuente de ingresos económicos para nuestras familias.

Si bien esta segunda parte jamás se pudo concretar, dicho espacio posibilitó el fortalecimiento de relaciones entre vecinos que jamás se habían conocido y reconocido en el territorio, personas con las que me vincule de múltiples formas, y con las que aún comparto recuerdos, sueños, diálogos, retos y prácticas.

Segunda mirada sobre Ciudadela del Norte: lo que se pone en juego.

La segunda mirada es la más importante, ahí hay mucho en juego, y cualquier gesto extra dice un mundo.

Mi *segunda mirada* sobre Ciudadela del Norte se produjo al habitar barrios de las comunas Ecoturístico Cerro de Oro, La Estación y Universitaria. Desde La Asunción, San Jorge, La Toscana, Viveros y Betania se pusieron en juego otras miradas y prácticas sobre la comuna Cinco, miradas que han posibilitado conocer mundos, sueños y experiencias de niños, niñas, jóvenes y familias que habitan sus barrios y/o vecindarios.

Primero fue mi participación en el Comité Interbarrial de Ciudadanía. Un espacio que reúne a líderes comunitarios de Ciudadela del Norte y La Estación con el fin de incidir sobre la convivencia y la ciudadanía en estos territorios a través de procesos formativos, diálogo de saberes e intervenciones colectivas en sus barrios.

Realizamos recorridos ecológicos y comunitarios por barrios de ambas comunas para realizar cartografías sociales, cine-foros, jornadas de aseo y/o encuentros de discusión.

Fortalecimos relaciones con líderes comunitarios e institucionales que posibilitan la sorpresa del encuentro, la alegría del saludarnos en los lugares en que menos lo esperamos.

De uno de estos vínculos institucionales nació la posibilidad de trabajar con jóvenes en el barrio San Sebastián de la comuna Cinco, un lugar que sólo conocía a través de los medios de comunicación y los comentarios que se hacían de él en los pasillos de la universidad de Caldas, especialmente en los programas de sociología y antropología por la realización del “Carácter Social de la Comuna San José en tiempos de Renovación Urbana” (Antonio García & Focus, 2010), por ser este el barrio que mayor recepción iba a tener de las familias desplazadas por dicho proyecto, esto por la construcción de apartamentos de interés social.

“Dios Nos Guía” fue el grupo que me abrió las puertas al barrio San Sebastián, el que permitió dar inicio a las apuestas colectivas en este barrio de la comuna Ciudadela del Norte, y el que ha permitido, hasta hoy, experiencias, lenguajes, acciones, sentidos, apuestas y sonrisas compartidas desde la multiplicidad de relaciones que tenemos los jóvenes que hacíamos parte de dicho grupo juvenil.

Los encuentros de cada viernes en la noche, las actividades realizadas para gestionar recursos que permitieran hacer intercambios con otros grupos, los viajes colectivos a diversos municipios, los partidos de fútbol en la cancha de tierra, las visitas a los parceros, las caminatas, los eventos en el barrio, los campamentos, las celebraciones de cumpleaños y los encuentros de discusión, permitieron conocernos y reconocernos desde la amistad y vecindad, aún sin la existencia formal de Dios Nos Guía¹.

De dicha experiencia también surgió en mi trabajo investigativo para optar al título de sociólogo de la Universidad de Caldas, esto con el trabajo de grado titulado “situación de clase, identidad religiosa y vocación profesional, el caso del grupo DNG de la comuna Ciudadela del Norte de la ciudad de Manizales” (2014). Con este título de sociólogo, logré dar apertura a la profesionalización en mi familia materna y paterna, personas provenientes en su mayoría de la comuna Ciudadela del Norte.

¹ En este video se puede ver lo realizado con este grupo de jóvenes: <https://www.youtube.com/watch?v=-ml3dcNctmA>

En este trabajo se hizo explícita la relación que encontramos, mi tutor y yo, entre el lugar que se habita, en este caso la comuna Cinco y el barrio San Sebastián, y las creencias religiosas, especialmente católicas, para incidir en el gusto y/o la posibilidad de ingresar y mantenerse en la educación superior, especialmente en la universidad, lugar al que sólo tres de estos jóvenes accedieron, y del cual dos de ellos se han logrado mantener, esto por la situación interna, la persona, y la situación externa, tanto en lo familiar como en lo comunitario, elementos que inciden directamente la formación profesional.

Adicional a esto, uno de los sueños compartidos entre estos jóvenes era trabajar con niños, niñas, jóvenes y familias; compartir conocimientos, habilidades artísticas, relaciones y juegos tradicionales desde los diversos escenarios públicos que componen el barrio, es decir, desde las calles, los parques, las canchas, los pastales y las montañas que lo rodean.

Así fue como nació “el arte de jugar y de aprender”, colectivo de niños, niñas y jóvenes con el que habitamos lugares desconocidos del barrio y por fuera de él desde el intercambio de saberes, las manualidades, el juego, la discusión y el caminar juntos, así fue como se forjaron relaciones con otros habitantes de San Sebastián, relaciones y apuestas colectivas que se plasmaron en un mural comunitario sobre este grupo, mural que aún perdura en la memoria de estas personas (Foto 1).

Esta segunda mirada termina con la llegada del proyecto “prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política Haz Paz, en contextos de vulnerabilidad y violencia en el Eje Cafetero” a este barrio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales. Este es una de los proyectos que forman el programa “sentidos y prácticas discursivas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”, presentado a Colciencias por el Consorcio “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: democracia, reconciliación y paz”, de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE-, la Universidad de Manizales y la Universidad Pedagógica Nacional².

² <http://ceanj.cinde.org.co/programa/programa.html>



Desde este proyecto de investigación, del cual hice parte durante los últimos años, se ha logrado reflexionar sobre lo construido, realizado, soñado y vivido con este grupo del barrio San Sebastián, con estos niños, niñas, jóvenes y familias con las que se entretejieron nuevas relaciones, otras formas de ver y sentir el barrio, con los que se compartieron aprendizajes, retos y esperanzas.

Parte de lo vivido y reflexionado en esta experiencia se encuentra plasmado en el capítulo de libro denominado “infancias y juventudes en contextos de vulnerabilidad: prácticas y sentidos de paz frente a múltiples violencias” (Campuzano Escobar, 2018), publicado en el libro Políticas de construcción de paz: Tránsitos, tensiones y lecciones aprendidas” (López Moreno & Salazar Henao, 2018). Experiencia con la que aprendí a contar(me) de otras maneras, con la que aprendí a sumar(me) desde las palabras y a multiplicar(me) desde las emociones, experiencia con la que aprendí a sumar y multiplicar por la paz.

Tercera mirada sobre Ciudadela del Norte: la puerta que se abre.

*La tercera mirada, cuando se produce ya ha abierto la puerta,
aunque la sonrisa sea tímida, aunque la sorpresa tiemble.*

Con el trabajo realizado desde Dios Nos Guía y El arte de jugar y de aprender, es decir, desde el trabajo realizado con niños, niñas, jóvenes y familias, dimos inicio a nuestra *tercera mirada* sobre el barrio San Sebastián, mirada compuesta por nuevas relaciones y nuevos retos que se *abrieron* en este territorio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, esta

vez desde el trabajo compartido con líderes comunitarios, y desde mi rol como coordinador del Observatorio de Infancias y Juventudes del municipio de Manizales, perteneciente al Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, de la alianza Cinde-Universidad de Manizales. Proceso derivado también del proyecto “prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política Haz Paz, en contextos de vulnerabilidad y violencia en el Eje Cafetero”, del programa “sentidos y prácticas discursivas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”, presentado a Colciencias por el Consorcio “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: democracia, reconciliación y paz”, de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE-, la Universidad de Manizales y la Universidad Pedagógica Nacional³.

Para principios del año 2016, el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales (OIJM), en alianza con una de las Juntas de Acción comunal de San Sebastián, dio inicio a una cartografía social de jóvenes que habían muerto violentamente, jóvenes que habitaban el barrio que se nos fueron, que ya no están entre nosotros por haberse convertido en números, en estadísticas locales, nacionales e internacionales sobre homicidios y suicidios.

Para esto, se generaron diálogos con jóvenes del barrio sobre las personas que nos quitaron violentamente, se realizaron visitas a las familias de estos jóvenes para dar cuenta de sus gustos musicales, de sus habilidades, de sus potencialidades, de sus ocupaciones y de sus historias, para no olvidar estas personas y hacer visible el juvenicidio que se vive en los barrios de Manizales, es decir, para no esconder la muerte sistemática de los jóvenes.

Dicho ejercicio fue expuesto en el encuentro internacional de juvenicidio de la II Bial Iberoamericana de Infancias y Juventudes realizada en Manizales en el mes de noviembre del año 2016, y se reflexionó a través del capítulo de libro denominado “una experiencia en Red desde la Re-existencia y las paces” (Campuzano Escobar, Pineda Medellín, & Lemus, 2018), publicado en el libro “Sentidos y prácticas de jóvenes investigadores e investigadoras: Semillas en Territorios de paz” (Ospina-Alvarado, Rovira Rubio, & Melenge, 2018).

³ <http://ceanj.cinde.org.co/programa/programa.html>

Y para dar continuidad al trabajo en red iniciado desde la cartografía de jóvenes caídos, nos pusimos como reto colectivo el celebrar los 14 años de vida del barrio San Sebastián, en el mes de diciembre de 2016, primera celebración con apuesta de barrio. Para esto, la Junta de Acción Comunal (JAC), el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales (OIJM), y la Casa de Cultura y otros líderes comunitarios decidimos asumir dicha celebración.

Así fue como nos dimos en la tarea de recolectar historias, fotografías y datos que permitieran realizar un cumpleaños desde la memoria histórica del barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte, desde la forma en que se ha venido formando y nombrando por propios y extraños, desde la forma en que ha hecho presencia la vida y la muerte desde su nacimiento, noviembre de 2002, y desde las personas que lo han construido y lo siguen construyendo de múltiples formas.

De esta celebración, de este primer reto del trabajo en red y del acercamiento que tuvimos a sus múltiples realidades, surgieron nuevas apuestas, nuevos interrogantes y nuevos retos para el año 2017, año del que hablaremos en los capítulos siguientes de este documento, de sus experiencias vividas, sentidas y compartidas desde el trabajo en red que realizamos desde Todos San Sebastián.

Hasta aquí las tres miradas previas que realice sobre el barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, hasta aquí lo inevitable de las primeras miradas, lo puesto en juego desde la segunda mirada, y lo que se abrió en la tercera.

A partir de aquí, como dice Nach, todo se hace posible...

2. Preguntas

*Los grandes navíos se han varado.
Preguntas ancladas en mi alma vuelven a la superficie,
y las posibles respuestas revolotean sobre mi cuerpo vencido,
en la tarde del tiempo, como aves maltrechas.*
Preguntas. Poema de Carlos Mario Uribe Álvarez

En el presente apartado se comparten algunos de los conocimientos, de las historias y las prácticas que fundamentan la presente investigación, preguntas que surgieron de las tres miradas realizadas sobre la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, y sobre uno de sus barrios, el barrio San Sebastián.

Desde la primera mirada realizada sobre este territorio, logramos evidenciar que Ciudadela del Norte es la comuna con mayor número de habitantes del municipio de Manizales. Que para 2016, presentaba 63.106 habitantes, que equivalían al 15.88%⁴ de la población total del municipio, teniendo así 18.285 y 25.399 habitantes más que La Fuente y Universitaria, segunda y tercera comuna con más población de Manizales respectivamente (Plan de Desarrollo 2016-2019 Manizales Más Oportunidades, 2016, pág. 55).

Y que para 2018, dicha comuna se podía acercar a los 84.000 habitantes, esto según líderes comunitarios de Ciudadela del Norte con los que dialogamos en el marco de esta investigación, dato del que no se habla oficialmente. Si es así, la comuna Cinco crecería, en tres años, más de una cuarta parte de su población total, algo preocupante para el municipio de Manizales en términos económicos, sociales, culturales, educativos, poblacionales, etc.

Además de esto, la comuna Cinco era, y muy posiblemente lo sigue siendo, el territorio urbano y rural de Manizales con mayor número de Juntas de Acción Comunal (JAC). Mientras que dicha comuna presentaba 35 JAC registradas para todos sus barrios, La Fuente, La Macarena y Universitaria presentaban 23 y 17 Juntas de Acción comunal respectivamente (Alcaldía de Manizales, 2016).

⁴ Dato propio.

Desde la segunda mirada, relacionada con el barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte, encontramos que este era, y lo sigue siendo, uno de los barrios con mayor recepción de familias desplazadas tiene en el municipio de Manizales. Personas que se han movilizado de otros lugares del municipio, y de otros lugares del país a causa de las múltiples violencias que se sufren en el territorio nacional, por las épocas invernales que suceden en Manizales, y/o por el Macroproyecto de Renovación Urbana que se lleva a cabo en la comuna San José. (Campuzano Escobar, 2014)

Dicha situación provoco, y sigue provocando, que San Sebastián sea un barrio de constante cambios en lo poblacional, no sólo por la ampliación constante de casas, y el levantamiento permanente de apartamentos, sino también por la construcción de grandes infraestructuras como el CDI y el macrocolegio San Sebastián, proyectos con los que se pretende atender a más población de la que presentaba el barrio San Sebastián e el año 2017.

Adicional a esto, el barrio se encontraba, y aún lo está, formado por siete vecindarios conocidos y reconocidos por sus pobladores. San Sebastián etapa I, II y III, San Ana, apartamentos San Sebastián de Betania, y otras dos etapas de apartamentos, información que logramos recolectar a través de la planeación y ejecución de las fiestas del barrio en 2016.

Este barrio era, y lo sigue siendo, el territorio con más Juntas de Acción Comunal legalmente constituidas en la comuna Ciudadela del Norte. Mientras que dos de estas fueron reconocidas en 2007, como es el caso de la JAC San Sebastián y la JAC de las etapas I y III; la JAC Santa Ana fue reconocida en 2008; las otras dos JAC, la de los bloques 22 al 27, y la de los bloques 28 al 33 fueron reconocidas en 2016. Tenía dos Juntas de Acción Comunal más que el barrio El Caribe, que tiene 3 JAC, y tiene tres Juntas de Acción Comunal más que el barrio San Cayetano, que tiene dos JAC (Alcaldía de Manizales, 2016).

A esto se suman los lideres conocidos y reconocidos en el barrio, personas que trabajaban, y aún lo hacen, con niños, niñas, jóvenes, adultos mayores y/o familias a través de actividades culturales, comedores comunitarios, escuelas de formación deportiva y artística, grupos infantiles y juveniles, programas de formación vocacional, etc.

Y desde la tercera mirada, centrada en la Red Todos San Sebastián, un grupo de jóvenes, pertenecientes a esta variedad de instituciones con presencia en el barrio San Sebastián, decidimos

movilizar una red interinstitucional para hacer visible las potencialidades de sus pobladores, y mostrar las habilidades de los niños, niñas, jóvenes y familias que habitaban cotidianamente el sector.

Dicha red se construyó como una *estrategia* para la no reproducción de discursos y prácticas que dividieran el barrio y sus líderes, como una posibilidad que teníamos para no seguir viendo a los pobladores de San Sebastián como carentes de cosas, como personas que necesitaban políticas, planes, programas y actividades para salir de la pobreza.

Desde Todos San Sebastián le apostamos a la resignificación del barrio, lugar que ha cargado desde su nacimiento, hace 16 años, con el estigma de ser uno de los barrios más peligrosos de Manizales, y más pobres del municipio, no sólo por ser el sector de Ciudadela del Norte más alejado de la ciudad, sino también por las personas que lo componen (Campuzano Escobar, 2014). Le apostábamos, y aún lo hacemos, al trabajo interinstitucional que posibilite mostrar y hablar desde las potencialidades y habilidades que habitan el barrio San Sebastián.

De estas miradas, lenguajes y practicas nacieron surgieron las siguientes **preguntas de investigación**:

*¿Qué relaciones y tensiones se expresan entre la red Todos San Sebastián, y las políticas de juventud existentes en Colombia y/o en Manizales?

*¿Cuáles son los recursos que hacen posible la movilización de la red Todos San Sebastián en un contexto de pobreza (económica) de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales?

*¿Cuáles son los sustentos territoriales que hacen posible la movilización de esta red en el barrio San Sebastián de la comuna Cinco de Manizales?

*¿Qué papel se le otorga y/o tienen las redes movilizadas por jóvenes en la política de juventud existente en Colombia y/o Manizales?

Preguntas de las que surgieron también unos **objetivos** de investigación para el proyecto.

*Dar cuenta de las relaciones y tensiones existentes entre la red Todos San Sebastián, y las políticas de juventud existentes en Colombia y/o en Manizales

*Identificar los recursos que hacen posible la movilización de la red Todos San Sebastián en un contexto de pobreza (económica) de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales

*Analizar los sustentos territoriales que hacen posible la movilización de esta red en el barrio San Sebastián de la comuna Cinco de Manizales

*Comprender el papel que se le otorga y/o tienen las redes movilizadas por jóvenes en la política de juventud existente en Colombia y/o Manizales.

A partir de estas preguntas y objetivos, y entendiendo que era necesario priorizar en algunos de ellos para que la investigación se pudiera llevar a cabo dentro de los tiempos estipulados, decidimos acudir a una serie de investigaciones realizadas sobre redes sociales y capital social, sobre sustentabilidad y políticas para poder definir las preguntas y objetivos en los que centraríamos esta investigación, su marco conceptual y metodológico a desarrollar.

Es por esto por lo que primero compartimos con ustedes los antecedentes investigativos, desde el capítulo “buscando historias que contar encontrando la mía”, para posteriormente definir las preguntas y objetivos en los que centramos la presente investigación.

3. Buscando historias que contar encontrando la nuestra.

*A veces salimos buscando historias, buscando personas
una idea que nos inspire, y al final, nos terminamos
encontrando con nosotros mismos, al final del camino
no porque nos hayamos equivocado,
sino porque encontramos nuestra entrada y nuestra salida...*
Canción SOY ESE, Los Aldeanos.

En este apartado se comparten investigaciones realizadas a nivel local, nacional e internacional sobre redes sociales, políticas de juventud, capital social y sustentabilidad, documentos que aportaron a la construcción del marco conceptual y metodológico utilizado en este proceso investigativo.

Para esto acudimos a las siguientes fuentes de información:

* Repositorio Institucional de la Universidad de Manizales, y revistas del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano- Cinde, como son la Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud, y la Revista Aletheia, instituciones a las que se inscribe este proceso de investigación.

* A revistas de la Universidad de Caldas, especialmente Eleuthera, Iberoamericana de Desarrollo Humano y Social, y Luna Azul, por ser esta una institución de larga trayectoria investigativa en lo local, departamental y nacional.

* A la Revista Cultura, Educación y Sociedad, de la Corporación Universitaria de la Costa (CUC), a la Biblioteca virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) y a Google Académico.

* A las bases de datos Scielo, Redalyc, VLEX y Dialnet.

Sobre Redes Sociales

Ana María Gil Ríos (2015) y Carolina Buitrago Gómez (2010) buscaron aportar al conocimiento de las redes sociales desde una postura intersubjetiva, es decir, desde las vivencias de las personas, lo que piensan, sienten y esperan de las redes que conocen o de las que han formado parte de su territorio, en este caso, las redes que inciden sobre el barrio Solferino del municipio de Manizales,

Así fue como las autoras asumieron el concepto de redes sociales como una interacción social continua, donde se intercambian ideas, servicios y modos de hacer para ayudar a las personas a enfrentar las diversas situaciones adversas que se presentan en contextos de vulnerabilidad, de allí que se haya tomado como referencia el barrio Solferino de Manizales, territorio marcado por la inseguridad, la pobreza y la violencia según las autoras.

Por ser la comprensión uno de sus principales intereses, las investigadoras se apoyaron en la hermenéutica de Gadamer, recogieron aportes del construccionismo social de Gergen y la capacidad de agencia de Martha Nussbaum y Amartya Sen, no sólo por las relaciones que se tejen cotidianamente en las acciones estructurales, coyunturales o de supervivencia que emprenden las redes sociales en los contextos de vulnerabilidad, sino también por las realidades y conocimientos que se construyen desde allí, los cuales posibilitan a las personas ser protagonistas de sus vidas.

Por ser una investigación de contacto cercano y vivencial con la población, su metodología fue cualitativa, con observación y entrevista a profundidad, y formación de los discursos de cinco (5) habitantes del barrio Solferino, discursos que hicieron referencia a sus experiencias, sentimientos, concepciones y expectativas frente a las redes sociales que identificaban en su barrio.

Dentro de sus hallazgos, las investigadoras lograron dar cuenta del reconocimiento positivo y la vinculación afectiva que tenían los habitantes del barrio Solferino sobre las redes primarias, redes que ofrecían apoyo asistencial, emocional y de gestión frente a necesidades puntuales, pero que no lograban trascender a espacios de mayor visibilización para poder garantizar los derechos de la población que habitaba en el barrio.

En cuanto a las redes institucionales y comunitarias, su poco reconocimiento e insatisfacción fueron notables, su incredulidad, desconfianza y distancia frente a ellas se debía a la poca continuidad de sus procesos y al exceso de dichas ofertas en el barrio. Eran organizaciones

que convocaban poco a la comunidad, que no reconocían sus intereses y expectativas por ser apoyos contruidos y ofrecidos bajo lógicas institucionales, no eran coherentes con las necesidades y demandas de la población, concluyen.

Sin embargo, frente a las redes secundarias, los sentidos contruidos oscilaban entre el reconocimiento y la aprobación para los grupos de carácter deportivo, los cuales aparte de gestionar y movilizar entre ellos mismos, contaban con la participación de todos los integrantes de la comunidad, quienes al involucrarse hacían evidentes sentimientos de alegría y diversión. También había insatisfacción frente a la gestión de ciertas instituciones presentes en el barrio, las cuales consideraban desarticuladas, descontextualizadas y asistenciales, particularidades que compartían frente a las redes intracomunitarias, específicamente las relacionadas con la JAC, razones por las cuales hacían una serie de demandas frente a este tipo de instituciones, entre las cuales un mayor acompañamiento y apoyo para el barrio.

Sobre la comuna San José del municipio de Manizales, encontramos que los colectivos de investigación Antonio García y Focus de la Universidad de Caldas (2010) realizaron el carácter social de dicho territorio a través de metodologías de investigación cuantitativa, aplicando encuestas; etnográfica, desde la cartografía social; y cualitativa, desde las historias de vida, las fotografías, los grupos focales y los mapas parlantes.

Dicho trabajo tomó como referencia el concepto de campo urbano–popular, de Jaime Eduardo Jaramillo, para dar cuenta de las redes sociales que contribuían a la supervivencia, que implicaban hacia otras clases y estratos, la reproducción de formas de subordinación, no sólo en lo político sino en lo simbólico, cultural, laboral, etc.

De la diversidad de relaciones sociales encontradas en la comuna San José, los investigadores dieron cuenta de tres clases de pobladores, cada uno con características y estilos de vida particulares. Mientras que en los de abajo, que correspondían al 31% de la población, las redes de solidaridad se movilizaban para proporcionar alimentos, prestar dinero, cuidar niños o adultos enfermos, esto entre los familiares que conformaban distintos hogares en la comuna; en los de arriba, que representaban el 22% de los hogares, contaban con áreas sociales en sus casas como comedor, sala y patio, con grados menores de violencia y un equilibrio mayor en las relaciones de poder al interior del hogar.

Para el caso de los del medio, el grupo más grande con el 47% de los hogares de la comuna San José, también contaban con una gran presencia de madres cabeza de hogar, como los de abajo, siendo ellas las que cumplían con la doble función de laborar para el sustento del hogar, y realizar actividades domésticas, entre ellas la crianza de los hijos.

Tres años después, Fernando Cantor Amador, Miguel Ángel Rivera Fellner y Julián Ariel Ramírez López (2013) dieron a conocer las afectaciones generadas del Macroproyecto de Renovación Urbana sobre las redes sociales de la comuna San José para seguir denunciando la vulneración de derechos fundamentales y generar eco en los ciudadanos de Manizales.

Para esto se apoyaron en diversos teóricos como Bourdieu, García C, Deborah Poole y Jorge Preloran, e hicieron uso de las perspectivas etic y emic de la fotografía para mirar más de cerca a las personas, respirar su mismo ambiente e interactuar con quienes configuraban el alma de dicho contexto. Además, retomaron las reflexiones y experiencias de Victorino, joven afectado directamente por esta transformación urbana, para “documentar audiovisualmente el contexto coyuntural de las transformaciones individuales y colectivas de un proyecto de amplias dimensiones infraestructurales, económicas y sociales”. (pág. 171)

Así fue como los autores evidenciaron transformaciones urbanísticas que implicaban cambios en los modos de habitar la Comuna San José, estilos que generaban nostalgias, angustias y preguntas en aquellos que configuraron redes sociales durante décadas, personas que habían visto desvanecer su memoria colectiva en la ciudad en unos cuantos meses.

La vida en el barrio, las ganas de departir, las fiestas populares y las redes sociales se desaparecieron en la comuna San José, según los investigadores, por el desplazamiento de sus habitantes a barrios como San Sebastián, El Carmen, Sinaí, etc. Desplazamientos que difuminaron los deseos de establecer redes entre los vecinos por la desintegración de las relaciones, de los vínculos y de los afectos.

Para el caso de Caldas, Pinilla Sepúlveda (2010) se dio en la tarea de investigar sobre la interacción que tienen los jóvenes del departamento con los otros integrantes de la sociedad para evidenciar los modos de convivir que tienen, y los elementos que facilitan y obstaculizan la convivencia colectiva entre el yo y los otros, la subjetividad y la intersubjetividad.

Para esto, y apoyándose en Mockus y Giménez, la autora entendió la convivencia como un proceso de interacción permanente entre las personas que permite desarrollar estrategias para vivir juntos, es un espacio de interacción compartida con otros, una construcción y un aprendizaje a partir de unos mínimos sociales y culturales establecidos para la regulación de los conflictos.

A partir de los talleres y encuestas aplicadas, la investigadora concluyó que para los jóvenes de Caldas el respeto es lo que más inciden en su convivencia con otros, y su ausencia es la que agudiza las dificultades para compartir con los demás. El respeto es la norma social que predomina en ellos, es lo que permite encontrarse con otros y tener buenas relaciones con la familia, los amigos, los profesores y los vecinos.

Con relación a las redes, la autora encontró que los jóvenes rurales tienen buenas y excelentes relaciones con sus vecinos, esto a diferencia de los jóvenes urbanos que tienen buenas y excelentes relaciones con los jóvenes. “La razón de este resultado puede relacionarse con la importancia que tienen en la zona rural las redes de vecindad, como redes de apoyo y amistad que se establecen con los vecinos”, afirmaba la Pinilla Sepúlveda.

A nivel nacional, Camilo Madariaga y Carmen Molinares (2015) investigaron sobre las redes sociales de la población desmovilizada que habitaba la ciudad de Barranquilla. Dichos autores entendieron que las redes sociales podían ofrecer contribuciones importantes a los procesos comunitarios, a la cooperación social y la interacción de los desmovilizados, lo cual robustecía el desarrollo humano, el afrontamiento de las adversidades y el mejoramiento de la calidad de vida de estos grupos vulnerables.

Dicho estudio se desarrolló a través del método cuantitativo-correlacional, con un diseño *ex post facto* de un solo grupo formado por 80 personas entre hombres y mujeres, con edades entre los 20 y 66 años, certificados como individuos desmovilizados del conflicto armado (IDCA) por la Presidencia de la República de Colombia a través del programa de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (ACR). Se aplicó un Cuestionario Integrado para medir Capital Social (QI-MCS), una Escala de Estrategias de Afrontamiento Individual, un cuestionario de Análisis de Redes Sociales y un Cuestionario SF36 para medir Calidad de vida, datos que se procesaron por medio del programa estadístico SPSS.

Así fue como hallaron que el 65% de los individuos investigados tenían dificultades para confiar en la gente y para crear relaciones de amistad con sus vecinos, personas de barrio, etc., lo cual dificultaba la satisfacción de las necesidades para el 63% de los desmovilizados/as investigados/as.

Este estudio concluyó afirmando que la obtención de apoyo, la movilización familiar y la reestructuración familiar son las estrategias de afrontamiento utilizadas para la reconstrucción del entorno y calidad de vida de los desmovilizados. Dichas dimensiones apuntaban a la capacidad de cada individuo por la necesidad de ocuparse de su familia o nueva familia (familia reconstituida) con el fin de dar atención y apoyo, la habilidad familiar es utilizada como medio de búsqueda de recursos en la comunidad, como un proceso de adaptación y a manera de generar procesos de aceptación del otro.

Además de este estudio, Morales Palomino, Ávila Gallego y Arias Londoño (2014) realizaron una investigación cualitativa y etnográfica, con enfoque hermenéutico, para escuchar las voces y comprender las relaciones de los jóvenes pertenecientes a dos organizaciones de Colombia (Ajoli de Ibagué, y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá) que realizaban trabajo en red con otras organizaciones juveniles e institucionales. Dicha investigación se realizó por medio de la observación participante y la entrevista etnográfica de Rosana Guber.

Trabajaron las categorías organizaciones juveniles, subjetividad política y prácticas de resistencia desarrolladas por Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz, para quienes los procesos de resistencia protagonizados por los y las jóvenes, con apuesta de transformación del contexto, son una forma de expresión y participación política alternativa.

Dicha investigación concluye afirmando que, frente a la estigmatización social generalizada hacia sus comunidades, estos jóvenes estaban proponiendo hacer visibles los procesos organizativos que desarrollaban en red, para demostrar que con sus recursos y los gestionados podían construir procesos de calidad en sus comunidades.

Frente a la política pública, los investigadores afirmaban que los jóvenes pertenecientes a estas dos organizaciones; su estética, formas de ser y hacer con otros, no eran visibilizados en la construcción de la política pública, siendo ellos un reto para la forma tradicional en que

la institucionalidad ve a los jóvenes, como beneficiarios de programas. De allí que quede abierto el interrogante sobre la pertinencia de las políticas públicas de juventud en Colombia, las representaciones sociales que ellas comportan del sujeto joven y la real participación y representatividad de sus subjetividades, no sólo de los jóvenes colectivizados, sino también de los que habitan contextos cotidianos, los no especializados en participar en escenarios de deliberación y decisión de asuntos públicos, pero que son afectados por dichas decisiones.

A nivel internacional, y con el fin de caracterizar los vínculos que una organización social de base femenina establecía con actores externos, y cómo a raíz de estas interacciones, se modificaban sus procesos de autonomía y democracia, Alcántara y Moreno (2018) sistematizaron a Cobanaras Federación Estatal de Sociedades de Solidaridad Social, una organización integrada por mujeres del sur de Sonora (México).

La información de esta organización se sistematizó a través de los tres niveles analíticos propuestos por Montes de Oca: (1) la genealogía, que identifica las condiciones fundacionales de la organización y la configuración de sus vínculos; (2) la morfología, que da cuenta de la estructura organizativa y la posición de los integrantes, y (3) la dinámica, que alude a los procesos internos de participación. Estos tres niveles permitían representar de manera integral a los actores internos y externos, así como a los vínculos y dinámicas desarrolladas en su interacción.

Para esto, los investigadores realizaron entrevistas a socias con cargo directivo, a fundadoras de la organización y a las socias en general; también hicieron cinco entrevistas colectivas a las integrantes de los comités directivos, revisaron documentos, tanto los publicados como los internos, y realizaron observación directa en los talleres convocados por Cobanaras Federación.

Así fue como en este estudio se dio cuenta de lo caminado por la organización para fortalecerse en lo financiero, en la conquista de derechos y empoderamiento de la mujer, con tendencia hacia la profesionalización y especialización. Situación que se debía en gran medida, a la capacidad de sus líderes de capitalizar el contexto social, político y económico, así como de vincular lo social con lo político.

Ya en Brasil, James Ferreira Moura y otros investigadores (2014) realizaron un proceso de desarrollo comunitario e investigativo con mujeres del barrio Bom Jardim, segundo barrio con

mayor población de la ciudad de Fortaleza, el cual cargaba con estigmas de pobreza, violencia, desigualdad social, pero también con un gran potencial humano para el desarrollo personal y colectivo.

Fue por esto que trabajaron con mujeres involucradas en la Red de Actuación en Salud (RAS), red creada en este barrio con el fin de establecer una vía de comunicación entre profesionales de diferentes organizaciones para la construcción de las acciones integrales, interdisciplinarias y articuladas, con integración de servicios de intervención y coordinación de acciones de los diversos actores involucrados.

Tomando la red como articulación de relaciones horizontales entre diferentes actores interconectados para garantizar atención integral a clases y segmentos de clase marginados, y utilizando los métodos “facilitar-investigando e investigar-facilitando”, etnográfico y el Dialógico Vivencial (MDV), para propiciar que el diálogo y la vivencia involucraran actores externos (profesionales, estudiantes, aprendices) y actores internos (miembros de la comunidad). Además, utilizaron técnicas como la observación participante, la entrevista grupal y el diario de campo.

Tomando como foco de análisis un grupo de 6 mujeres participantes de las actividades, los investigadores concluyeron que dichas mujeres fortalecieron su capacidad de reflexionar críticamente sobre la realidad en dicho proceso. Ellas crearon vínculos afectivos que fortalecieron la cooperación y la realización de una lucha reivindicativa y política, transformaron sus actitudes de pasividad, fatalismo y resignación, vinculados a la identidad del oprimido y explotado, y se comprometieron en transformar la realidad social.

Por último, María Carmen García Galera, Mercedes Del Hoyo Hurtado y Cristóbal Fernández Muñoz (2014) investigaron sobre las implicaciones que tenían las redes sociales online sobre la movilización off-line de jóvenes en España. Para esto realizaron una encuesta, en forma de cuestionario, la cual fue aplicada a 1.330 jóvenes, entre los 16 y 18 años, por medio de la red social Tuenti, la red social española por excelencia en ese momento.

Así fue como concluyeron que los jóvenes eran activos en la red por ser productores de contenido, para invitar a otros a la movilización social, y por ser receptores activos, para trasladar a la realidad su empatía ante situaciones de necesidad social, situación que le posibilitaba a los

jóvenes, trascender las distancias físicas y acercarse a otros por las causas que sentían próximas, estando o no geográficamente próximos.

En esta línea debía entenderse, según los autores, la imposibilidad de mantener un concepto reduccionista del activismo de los jóvenes en las redes, no solo por la evidencia de que una acción que podemos llamar virtual tiene consecuencias reales, sino porque de la muestra recogida se seguía la necesidad de hablar de grados de compromiso o de grados de movilización, más que de activismo o pasividad; se siguió, en definitiva, la necesidad de superar la dicotomía que opone on-line y off-line en el ámbito de la participación social.

Sobre Capital Social

Con relación al capital social, concepto directamente relacionado con las redes sociales, Gloria Amparo Giraldo Zuluaga (2011) investigó sobre las categorías teóricas de este concepto por medio del método cualitativo y cuantitativo, aplicando encuestas, entrevistas, diálogo, foro virtual, club de narrativas y taller de confrontación y discusión sobre sus resultados de investigación con 49 estudiantes de diferentes programas de la Universidad de Manizales.

En dicha investigación, la autora encontró que, en materia de ciudadanía, los jóvenes caldenses manejaban conceptos marcadamente tradicionales de los asuntos políticos y, por lo tanto, no mostraban tendencias propias que indicaran una posibilidad creciente de capital social, situación que le llevo a categorizar la ciudadanía de los jóvenes como pasiva, ciudadanía limitada al cumplimiento de deberes y responsabilidades ya existentes.

También se concluyó afirmando que el capital social juvenil tiene un terreno abonado en una generación de jóvenes que aún confía en los asuntos políticos de su ciudad y su país, esto porque los intereses políticos, independientemente del lugar donde se originan o desarrollan, son elevados por los jóvenes.

Sobre capital social, Echeverri Rubio, Rodríguez Córdoba y Correa Meneses (2014) afirmaron que dicha categoría podía ser fortalecida en la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales por medio del diseño e implementación de un programa de voluntariado, enfocado en la atención y superación de algunos de sus principales problemas.

Con la aplicación de los métodos cualitativo e inductivo, y la utilización de entrevista semiestructurada, grupos focales, observación abierta y análisis de documentos, los investigadores afirmaron dos cosas:

Primero, que, para fortalecer el capital social, a través de un programa integrado de voluntariado, se necesitaban tres requisitos: apoyar la formación de capital social de puente, por medio del fortalecimiento de las instituciones de la comuna; empoderar a los grupos vulnerables; y fomentar el vínculo afectivo entre los individuos y la comunidad.

Segundo, que, la relación entre capital social, voluntariado y desarrollo puede ser una de las claves más importantes para asegurar la sostenibilidad futura de la comuna, la convivencia y el desarrollo, no sólo económico sino también social de sus habitantes, y para esto se debían realizar dos cosas: que los gobiernos locales concentraran su interés en garantizar la gobernabilidad, construir un tejido social fuerte y contribuir a la generación de capital social para los ciudadanos; y reconocer que las organizaciones comunitarias son un activo que permite fortalecer el capital social a través del voluntariado.

A nivel departamental, y con el fin de tener en cuenta el capital social de los jóvenes para la formulación de políticas públicas de juventud que respondan eficazmente a sus expectativas y demandas, por ser este un elemento clave para el desarrollo de las regiones y los países, Nieto Pinilla (2010) analizó este concepto a la luz de los jóvenes caldenses.

En dicho estudio se entendió que la construcción de capital social en los jóvenes depende de las posibilidades y oportunidades que estos tienen para pertenecer a grupos y redes, de confiar en otras personas y en las instituciones de su sociedad. Al asociarse, al confiar, al ser apoyados y ser solidarios con otros, el capital social de los jóvenes se potencia, situación que se torna más limitada para los jóvenes considerados vulnerables, quienes se enfrentan a una realidad hostil que les exige mucho y les ofrece poco, con múltiples capacidades y muy pocas oportunidades.

A partir del análisis realizado a los talleres y encuestas aplicadas, el autor encontró que en el departamento de Caldas los jóvenes contaban con una mayor confianza de sus padres, de sus amigos, de sus profesores, de los sacerdotes, religiosos y pastores, y contaban con menos confianza por parte de los alcaldes municipales, de los jueces, comisarios, las juntas de acción comunal, los

consejos municipales de juventud y la policía. De allí que su principal forma de asociación se encuentre relacionada con la informalidad.

El investigador concluye su estudio afirmando que el capital social de los jóvenes caldenses es muy bajo, no sólo por las desconfianzas y la limitada cooperación, sino también por las oportunidades no identificadas que ofrece la sociedad, el Estado y los grupos sociales para poder construir y disfrutar de una vida con calidad. Esto genera que haya un mayor compromiso con ellos mismo y con sus familias, antes que con el país y la sociedad.

A nivel nacional, Luna Cijanes, Amar Amar y Martínez González (2012) realizaron un estudio prospectivo de algunos municipios del Bajo Magdalena Colombiano basándose en el Desarrollo a Escala Humana (DEH) de Manfred Max-Neef, autor que toma en cuenta las necesidades humanas siempre y cuando estas comprometan, motiven y movilicen a las personas, es decir, sean potenciadoras.

Esta investigación se desarrolló por medio del enfoque cuantitativo, con un proceso hipotético-deductivo, con un alcance descriptivo y un diseño no experimental, transversal. Participaron 556 organizaciones sociales e instituciones públicas de los 34 municipios, entre los que se encontraban 1.467 hombres y 1.378 mujeres, entre los 18 y los 70 años, personas a las que se les aplicó una entrevista semiestructurada por grupos focales conformados entre 6 y 12 personas. (pág. 212)

... las instituciones y organizaciones de la sociedad civil, comunitarias, sociales, gremiales, religiosas, ocupan un papel preponderante en el DEH de la región, según lo expresado por los dirigentes. En ellas se satisfacen las necesidades de afecto, subsistencia, protección, participación, creación, identidad, entendimiento. Es fundamental que se pueda tener un fortalecimiento de estas, ya que el capital social consolidado y la cohesión social son impulsores fundamentales del DEH. La construcción y afianzamiento del entramado de relaciones de cooperación de las organizaciones y redes sociales, que lleve a la sociedad civil a ser más participativa en la toma de decisiones e incidente en la construcción de lo público. Finalmente, cabe decir que el DEH en el Bajo Magdalena cuenta con todas las posibilidades y se tienen avances por el capital humano, social, natural, institucional y económico del territorio. Poner a funcionar todos los elementos de manera correcta, ordenada, sincronizada,

con base en los valores y con un buen fundamento técnico y desde el sentir comunitario, permitiría avanzar en un DEH en esta región. (Luna Cijanes, Amar Amar, & Martínez González, 2012, pág. 222).

Con el fin de determinar si la acción que ejerce la Comisaria de familia de Canapote, de la ciudad de Cartagena de Indias, y sus usuarios, influye en la generación de capital social de sus beneficiarios y funcionarios, Herrera Hernández y Madariaga Orozco (2013) realizaron un estudio de caso de corte descriptivo, con aplicación de cuestionarios a las personas que laboraban en la esta entidad pública, y a 78 de sus visitantes, como muestra representativa de la totalidad.

Para dicho estudio, los autores decidieron adoptar el siguiente concepto para su estudio: “El capital social se refiere a aquellos aspectos que deben regir las relaciones de las personas con el sector público (el Estado representado por sus entidades) tales como la confianza, la solidaridad y el reconocimiento a la institucionalidad”. (pág. 51)

A manera de conclusión, los investigadores afirmaron que la interacción con la Comisaria de Familia de Canapote genera por si misma capital social positivo e influye en su generación respecto de sus usuarios y funcionarios, situación que demuestra ser beneficiosa para ambas poblaciones. Además de esto, y al encontrar que la comisaria no ha influenciado sobre el barrio/localidad donde se ubica, los investigadores también afirmaron que dicho capital social no ha posibilitado aun, una red social para la cooperación y beneficio mutuo.

En lo internacional, Alicia Gutiérrez (2013) comparte los hallazgos obtenidos a través de las investigaciones que acompaña sobre las Malvinas Argentinas, una localidad pobre de la Provincia de Córdoba, Argentina. Dichos estudios centran su atención en los distintos tipos de redes que involucran a las familias pobres de esa localidad para generar lazos entre sí y con otros agentes e instituciones del espacio social, relaciones que de una u otra forma comprometen sus estrategias de reproducción social.

Para esto, los investigadores utilizaron como herramienta analítica la noción de capital social de Pierre Bourdieu, concepto ligado al círculo de relaciones estables, producto de estrategias de inversión, no necesariamente conscientes, orientadas objetivamente a la institución o reproducción de relaciones sociales utilizables a corto o largo plazo. En otras

palabras, el capital social es el conjunto de relaciones sociales que un agente o grupo de agentes puede movilizar en un momento determinado para proporcionar un mayor rendimiento al resto de su patrimonio (económico y cultural especialmente).

Así fue como los investigadores lograron dar cuenta de cuatro redes existentes en la localidad de Malvinas Argentinas, dos relacionadas a estrategias habitacionales, y otras dos relacionadas con instituciones religiosas, redes en las que se relacionan las familias pobres entre sí, y/o se relacionan también con los no pobres, es decir, con la escuela, las ONGs, las iglesias, etc.

En las conclusiones de dicha investigación, se afirma que las nociones de red y capital social permitieron analizar los usos diferenciados de los recursos entre los pobres, y posibilitaron construir vínculos y relaciones que unen a las familias pobres entre si cuanto a ellas con otros agentes e instituciones ubicados en otras posiciones del espacio social, asociadas a otros recursos y con otras posibilidades de incluir en los procesos. Esto permitió dar cuenta de las diversas formas que adquieren las relaciones de poder, y los distintos modos por los cuales se reproducen la riqueza y la pobreza, simultáneamente, en el mismo espacio social.

En este mismo país, Argentina, y con el fin de describir las estrategias de supervivencia que utilizan las mujeres de barrios vulnerables de la ciudad de La Rioja para hacer manifiesto su importante rol como generadoras de capital social, Ferraris y Leguizamón (2013) realizaron un proceso investigativo de corte exploratorio-descriptivo, con aplicación de encuestas a 60 mujeres (80% jóvenes) seleccionadas intencionalmente por su pertenencia a zonas con altos índices de vulnerabilidad social.

En dicho estudio se entendió que el capital social y las redes se encuentran íntimamente ligados entre sí cuando se estudia la reducción de la pobreza y el desarrollo local o regional, categorías que aportan elementos que pueden ser aplicados por el grupo con el que se trabaja, que promueven actividades de promoción de fortalezas locales y por ser útiles para identificar las debilidades. Son conceptos que posibilitan describir las relaciones que se establecen a nivel individual (individuo y entorno) como social (estructura).

El capital social por sí solo no puede favorecer al desarrollo social, es necesario disponer además de los otros tipos de capital, no obstante, sí puede ofrecer alternativas que se presentan como

emergentes de una situación urgente. En la concepción de capital social subyace como en la perspectiva de redes la idea de vínculo, las relaciones vinculares que los sujetos sociales establecen generan recursos que es posible que sean utilizados cuando cualquiera de las partes implicadas en el vínculo lo requiera. Se trata de redes personales, profesionales, laborales, recreativas por nombrar algunas de las que circulan por la estructura social. (Ferraris & Leguizamón, 2013, pág. 50)

Los investigadores concluyeron su estudio afirmando que las mujeres de La Rioja son las responsables del diseño de estrategias de subsistencia de los hogares, razón por la cual despliegan todas sus potencialidades en pos de satisfacer sus necesidades. Y aunque hay una conciencia de disponer del capital social de vínculo, y existen redes institucionales en dichos territorios, dichos recurso no son aprovechados en todas sus posibilidades por las estas mujeres.

Sobre Redes sociales y capital social

Como bien se pudo evidenciar en el estado del arte sobre estas dos categorías, al indagar sobre las redes sociales y su relación con la reducción de la pobreza y el desarrollo local o regional, es importante relacionar esta categoría con el capital social de los agentes que movilizamos dichas redes, y la relación que tenemos en producir y/o reproducir la pobreza desde las posiciones que ocupamos en dichos espacios.

Con esta revisión se logró evidenciar una diversidad de formas y objetivos de las redes sociales existentes. Mientras que algunas son tomadas como apoyo, ayuda y contribución en la superación de situaciones adversas, las cuales incluso repercuten en la reproducción de formas de subordinación sobre otras clases sociales; otras son tomadas como una forma de denuncia sobre los efectos que tienen los macroproyectos de renovación urbana sobre las relaciones comunitarias de sus pobladores.

Además, las redes también contribuyen a los procesos de calidad en las comunidades, pueden fortalecer la conquista de derechos y empeoramientos; también pueden crear articulaciones horizontales entre diferentes actores, y pueden invitar a la movilización social desde las plataformas online.

Es por esto que en nuestro abordaje investigativo se hace importante abordar las redes sociales y relacionarlas con los recursos que movilizamos a través de ellas, siendo el capital

social el que más predomina en las personas que habitan contextos de vulnerabilidad económica y cultural.

Políticas de Juventud

Para su investigación sobre la participación ciudadana y política de los jóvenes en procesos de formulación e implementación de Políticas Públicas de Juventud, en el marco de la ley 375 de 1997, Beatriz Peralta Duque (2016) tomo cinco municipios del departamento de Caldas: Manizales, Villamaría, Chinchiná, Palestina y Neira. Contextos en los que examinó conceptos como Estado, políticas públicas, democracia, participación ciudadana y política desde un estudio de caso múltiple, con tratamiento mixto de los datos, aplicando técnicas como la observación directa, el análisis cualitativo documental, los grupos focales, la entrevista en profundidad, el formulario y la revisión bibliográfica permanente.

Con relación al tema central de la investigación, Peralta afirmó que el enfoque de la política regional se había centrado en el capital humano como recurso individual, sin considerar la participación social y comunitaria, dejando de lado el capital social en la agenda pública de Caldas. No obstante, este capital era ficha clave para propiciar la pertenencia a redes sociales y su recomposición, lo que permitiría la superación de situaciones de pobreza.

En definitiva, los municipios de Caldas no habían construido Políticas de Juventud, no había planes ni programas que indicaran planeación de mediano y largo plazo con respaldo financiero. La Política de Juventud dependía de la voluntad de los gobernantes de turno y la participación de los sujetos jóvenes en la gestión municipal no era un eje de la estrategia administrativa pública, pues no había un sistema que garantizara la colaboración entre las instituciones del orden regional y nacional respecto de la formulación y la implementación de programas de juventud.

A nivel nacional, María Elisa Álvarez Ossa (2013) realizó un análisis de la cultura política que construían las organizaciones juveniles en el municipio de Guacarí, Valle del Cauca, las cuales incidían en la política de juventud y las iniciativas públicas de la comunidad.

Dicho estudio se fundamentó desde conceptos como la cultura política democrática, los jóvenes y la cultura política, la subjetividad como camino para la comprensión de la cultura política, las organizaciones juveniles, la democracia, sus dimensiones y su relación con la

educación. Entendieron las organizaciones juveniles como una instancia de inserción del sujeto al colectivo, como un espacio que potencia el sentido de lo colectivo, donde se transforma el sujeto y la realidad.

Para esto, el enfoque cualitativo hermenéutico fue el elegido por la investigadora, siendo este un estudio de caso de tipo colectivo, enriquecido con elementos de la investigación narrativa con la generación de diálogos pedagógicos, entrevistas y narrativas que hicieran posible convertir las experiencias en discursos, y el conocimiento común en texto.

Con base en nuestro tema de investigación, políticas de juventud, Álvarez Ossa concluyó que en el municipio de Guacarí la política pública de juventud se encontraba afectada por las costumbres partidistas y clientelistas del municipio, situación que distorsionaba el sentido de la participación de los jóvenes en este proceso. Era necesario intervenir los problemas sociales que afectaban a los jóvenes mediante el diseño de una política pública de juventud, proceso que no se dinamizaba porque no se daba sentido real a la integración y participación de los jóvenes para propiciar el desarrollo de cultura política democrática.

En Bogotá, y con el fin de analizar la incidencia de la participación ciudadana en la construcción de la política pública de juventud durante la administración de Luis Eduardo Garzón (2005-2008), Ávila Hernández y Alvira Briñez (2012) realizaron una investigación de corte cualitativo, con estudios de dos casos, los de las localidades Antonio Nariño y Fontibón, y con una revisión exhaustiva y análisis de diversas fuentes documentales.

Se aplicaron cuatro tipos de entrevistas semiestructuradas a los agentes que participaron de este proceso, entre ellos jóvenes, funcionarios, contratistas, concejales y asesores externos. Y se esbozaron algunos elementos generales de las concepciones de democracia participativa y democracia representativa, de participación ciudadana, de ciudadanía compleja y de política pública.

A manera de conclusión, y si bien en esta administración municipal se lograron avances importantes en lo normativo sobre la participación juvenil, por los acuerdos emitidos desde el concejo de Bogotá, las investigadoras evidenciaron que no hubo una deliberación amplia que convocara a actores sociales diversos, ni que contara con la representatividad de diversos sectores

juveniles. Si bien se tuvieron condiciones objetivas favorables para este proceso, las condiciones subjetivas no se encontraban preparadas para esto.

También encontraron que la implementación del programa “Jóvenes Sin Indiferencia” fue el que permitió hacer visible el tema de la juventud en Bogotá, el que permitió intercambios entre jóvenes e instituciones, logrando vinculación con otros espacios. Esto porque dicho programa era diseñado y coordinado por jóvenes.

En otra investigación, Nicolás Aguilar-Forero y Germán Muñoz (2016) indagaron sobre la condición juvenil, la violencia estructural y la acción colectiva de los jóvenes, categorías con las que los autores evidenciaron la precariedad, la incertidumbre y el desencanto de los jóvenes, además de las raíces históricas de la violencia en sus múltiples expresiones, con sus altísimos niveles de naturalización, y las múltiples formas que tenían los jóvenes para resistir a estas violencias de manera colectiva.

Dichas categorías se indagaron a través del colectivo H.I.J.O.S. (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio) Colombia, experiencia organizativa que agenciaba políticas de la memoria disruptivas y reivindicaba luchas sociales truncadas y alternativas de sociedad desde el año 2006 en nuestro país. Colectivo con el que se generó una relación asimétrica entre sujetos y objetos desde una “vivencia participante horizontal” para pensar y actuar a partir de diálogos solidarios, así fue los investigadores pusieron en marcha una investigación *colaborativa y militante, investigación en la que...*

... el sujeto investigador, siendo un actor más del proceso estudiado, se identificó plenamente con quienes interactuó, trascendiendo la distinción entre acción colectiva y producción de conocimiento sobre la acción colectiva; o, en otras palabras, entre el activismo y la investigación: entre los actores políticos y los “académicos” que los “investigan”.

Con relación a los temas de nuestra investigación, este documento es reiterativo en las políticas de la visibilidad producidas por H.I.J.O.S con el fin de ampliar sus redes y aumentar la incidencia pública, de allí que desarrollaran y participaran activamente en espacios web para dar a conocer sus apuestas. Además, para los investigadores era fundamental confrontar las políticas de la memoria hegemónicas que imponen lo que se debe recordar y olvidar, para promover la

memoria como acción, como potencia creativa y creadora de país, de mundo, y de realidad, para mirar el futuro posible desde un presente que está por transformar.

Victoria Eugenia Pinilla y Nelva Victoria Lugo (2011) también investigaron sobre las organizaciones juveniles que buscaban incidir sobre asuntos públicos sin estar necesariamente adscritas a propósitos estrictamente políticos. Organizaciones que realizaban su acción colectiva y su política para transformar dinámicas de poder institucionalizadas por medio de un proceso de reflexión que se consolidaba en acción y discurso.

Dicha investigación se desarrolló con 9 organizaciones juveniles de cuatro ciudades principales de Colombia (Manizales, Bogotá, Cali y Medellín), se definió como un estudio multidimensional, cualitativo, con propósitos de aplicación, tomó como punto de partida la pregunta ¿Cuáles son las características de las formas de organización juvenil que tienen incidencia en los asuntos públicos?, y sólo abarcó formas de organización juvenil integradas por personas entre los 15 y 29 años, formales o no, permanentes o fugaces, relacionadas con modificar alguna situación de interés público.

Las investigadoras encontraron que en dichas organizaciones juveniles había una urgencia por recuperar el espacio público como espacio de lo común ampliado, como espacio de encuentro con los otros, de confluencia en palabras y acciones; en ellos había una necesidad por superar, desde diferentes frentes, los estigmas de los jóvenes, desde las fuertes medidas de control. Además de esto, para los investigadores era indispensable revisar la política pública en el país, la cual no había pasado de su formulación en el papel, para considerar las organizaciones y redes juveniles como interlocutores válidos por organismos estatales, privados e internacionales en la toma de decisiones en asuntos públicos.

Dicho estudio concluye afirmando que los colectivos juveniles, con sus acciones...

... nos están mostrando evidencias de su capacidad y movilización colectiva; aquello que los mueve a actuar revela un fuerte compromiso con lo social, que favorece a los otros y a sí mismos, y les da un lugar en sus comunidades. Las posiciones que asumen como agentes colectivos en defensa de sus acciones, las redes sociales y campos de acción en los que transitan para poder actuar, así como las oportunidades y restricciones que les ofrecen los contextos, determinan potentes sistemas de acción que muestran la fuerza que tiene el trabajo colectivo.

Luchar por hacer aquello que les compromete, que ven común y abierto a todos y a todas, les da sentido a sus organizaciones juveniles, así como a su acción colectiva, y fractura lo público restringido a favor de lo público ampliado (pág. 93)

A nivel internacional, y con el fin de analizar la participación comunitaria de los jóvenes indígenas –mujeres y hombres– en los municipios de Guelatao de Juárez y Santa María Tlahuitoltepec, estado de Oaxaca (México), Bautista y Juárez (2016) realizaron una investigación desde la percepción y la vivencia del sistema normativo interno, y desde la vinculación con propuestas comunitarias que no se limitan a saberes y valores institucionales.

Se desarrolló a través de una metodología cualitativa, para comprender e identificar las prácticas comunitarias de los jóvenes en comunidades indígenas, y aplico técnicas cualitativas como entrevistas a personas pertenecientes a la cabecera municipal, grupos focales, y encuentros de propuestas comunitarias. Y como marco conceptual asumieron la participación comunitaria como una toma de conciencia colectiva que facilita la construcción de alternativas reales y experiencias exitosas, lo cual implica compromiso y responsabilidad en el proceso de aprendizaje.

Así fue como se encontró que los jóvenes participaban activamente en procesos comunitarios, los cuales estaban relacionados con propuestas educativas, propuestas de difusión y vinculación, etcétera, participaciones obligatorias desde las formas organizativas de sus comunidades.

En este mismo país, y con el fin de dislocar la mirada tradicional/ortodoxa de los jóvenes frente al campo de la política en Jalisco (México), descentrar los núcleos alrededor de los cuales se efectúan estas lecturas, y ver cómo surgen modos alternativos de participación y disidencia en la esfera pública, Gonzales Aguirre (2012) analizó varios segmentos extraídos de distintos grupos de discusión y narrativas con jóvenes.

Retomando la politización de la subjetividad, en donde el cuerpo se presenta como la última de las arenas políticas, lo cual posibilita hacer lectura alternativa cuando lo que ocurre en lo privado se torna político en la medida en que deja huella en lo público, el investigador concluye que es...

... crucial destacar que el campo político no sólo se construye en el ámbito de las urnas, sino que tiene que ver con lo que se tematiza en la vida diaria, con las posturas que los sujetos

adoptan frente a aquello que los interpela. Desde esta perspectiva, resulta crucial comprender aquello que se dice y se hace en el ámbito de lo cotidiano, desde las trincheras, por ejemplo, de la apatía y el desencanto. Lo anterior desborda las fronteras formales del campo político, puesto que se enfoca en el reflujo que tiene lugar en los límites de lo público y lo privado, en una especie de esfera paralática.

El ingreso de estas temáticas en la agenda pública de juventud dice Gonzales, revela que hay una arena sumamente compleja en este campo, la cual sobrepasa lo formalmente instituido. La despolitización y la retirada de la Sfera pública pueden ser interpretadas como procesos altamente politizados lo cual es verificable si se abordan analíticamente los significados que la juventud jalisciense le otorga a temáticas tales como la inserción al mercado laboral, las diferencias de género, la propia apariencia, etc.

Sustentabilidad

A nivel nacional, Gómez Contreras (2014), Cortés Mura y Peña Reyes (2015) realizaron sus investigaciones desde la revisión bibliográfica y teórica del concepto de desarrollo, de lo sostenible y lo sustentable, sus mutaciones y relaciones con la implementación de políticas y proyectos. Indagaciones realizadas desde la revisión de fuentes primarias, secundarias y terciarias.

Al ser el término desarrollo un referente de salvación para el tercer mundo ante sus problemas sociales de pobreza y atraso, este trae consigo un nuevo control sobre dichos países y sus recursos, acrecentando el subdesarrollo, la pobreza, la hambruna, la desnutrición, la violencia, la explotación, la opresión y la miseria. Y de la diversidad de adjetivo puestos al desarrollo, los investigadores acentúan en la diferenciación de dos de estos, el desarrollo sostenible y el desarrollo sustentable.

Mientras que el primero de ellos hace referencia al mantenimiento o sostenimiento del equilibrio en la parte social, económica y ambiental; el desarrollo sustentable hace referencia al mejoramiento de la calidad de vida desde la búsqueda del equilibrio “entre las dimensión social, económica y medioambiental, teniendo en cuenta la variable tiempo en su concepción, de modo tal que no se comprometa la posibilidad de satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones”.

Para omitir el desarrollo, por las implicaciones mencionadas, los investigadores proponen hacer usos del término sustentabilidad ambiental, el cual se fundamenta en la diversidad cultural, en la diversidad de valores de los distintos contextos ecológicos, en la conservación de la identidad de los diferentes pueblos y en los potenciales de la naturaleza.

La ventaja de adherirse a la sustentabilidad ambiental en lugar de seguir con el imaginario del desarrollo sostenible es que permite gestionar mejor la producción, ya que mediante las estrategias de la sustentabilidad se buscará que la producción se diversifique y ajuste a los contextos y potenciales ecológicos de las distintas regiones. Una verdadera alternativa al paradigma dominante del desarrollo emergerá como resultado del empoderamiento de la sociedad civil, y esto a su vez conllevará cambios en las relaciones sociales y políticas (Gómez Contreras, 2014, pág. 134)

Además de lo anterior, se sugirió tener en cuenta elementos claves de la sustentabilidad en la creación de proyectos o políticas, lo cuales tengan en cuenta las dimensiones de la sustentabilidad, de acuerdo con la naturaleza y los fines, para promover otro tipo de economía, otra concepción de progreso, riqueza y pobreza que posibiliten abordar alternativas al desarrollo que se sustenten bajo lógicas diferentes a la económica.

Ya en la localidad de Usme, Bogotá, y con el fin de evaluar la sustentabilidad territorial de los procesos de ocupación urbano-rurales en dicho lugar, Langebeck y Beltrán (2016) realizaron una investigación en dos fases. Una fase exploratoria, con análisis bibliográfico de América Latina entre 1990 a 2014, y una fase de trabajo de campo, con aplicación de entrevistas y encuestas a líderes comunitarios, organizaciones sociales y residentes permanentes de la localidad que quisieran participar voluntariamente en la investigación.

Para esta indagación se entendió la sustentabilidad como un proceso integral que relaciona aspectos abióticos y bióticos, integrando factores socioeconómicos y culturales desde la complejidad del territorio; y se entendió la sustentabilidad territorial como la apropiación y significados que le otorgan los habitantes a la gestión de aspectos económicos, políticos, humanos, culturales, etc., que garanticen la mejora de las condiciones de vida, la permanencia de los recursos naturales, el incremento de la base social, económica y cultural del territorio, y uso adecuado a largo plazo.

Así fue como los investigadores encontraron limitaciones en lo social y la percepción local de la localidad, valores a los que se les debía prestar mayor atención, por sus bajos niveles de sustentabilidad. También encontraron una baja participación de la comunidad en las decisiones de la localidad. “A su vez, los bajos ingresos de la población no les permiten incluirse en el consumo de bienes y servicios necesarios para ampliar sus capacidades y tener condiciones óptimas de sustentabilidad secundaria” (Langebeck Cuéllar & Beltrán Vargas, 2016, pág. 27).

Existen diferentes presiones para la localidad, principalmente la expansión urbana y los desarrollos informales, que ponen en peligro los ecosistemas naturales y el sostenimiento de la capacidad de carga del territorio. Por lo tanto, hay una incidencia directa entre las condiciones sociales y humanas frente al componente físico-ambiental. Lo anterior se refleja en la dimensión de percepción local, en donde la población identifica un deterioro de los recursos naturales y de la forma de ocupación del territorio. De esta manera no solo es necesario contar con condiciones óptimas de soporte ecológico, sino también se deben incluir variables que pueden afectar estas condiciones, como es el caso del área de expansión urbana que presiona directamente las condiciones ecológicas y humanas de la localidad. (Langebeck Cuéllar & Beltrán Vargas, 2016, pág. 27).

Por último, y a nivel internacional, y con el fin de determinar la forma en que el conocimiento geográfico se relaciona con el interés en el desarrollo sostenible, Velazco Rivasa (2016) realizó una investigación descriptiva, correlacional y transversal con aplicación de dos cuestionarios, uno sobre conocimiento geográfico, y otro sobre Desarrollo Sostenible, a una muestra de 65 estudiantes del grado 5to de secundaria de la Institución Educativa Ricardo Palma, Ate, Vitarte, Lima, Perú.

Tomando el desarrollo sostenible, o desarrollo sustentable, como un mejoramiento cualitativo y cuantitativo para satisfacer necesidades presentes de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones a la hora de satisfacer sus propias necesidades, el autor encontró que existe una relación directa entre el conocimiento geográfico de los estudiantes investigados, con su interés en el desarrollo sostenible, el desarrollo ambiental y el desarrollo social. En otras palabras, entre más se conoce la geografía que se habita, más interesa hay en el desarrollo sustentable.

Sobre las Políticas de Juventud y la sustentabilidad

Como bien se evidencia en la revisión sobre estas dos categorías de análisis, los jóvenes movilizamos distintas políticas desde nuestras relaciones colectivas y organizativas, las cuales repercuten en la calidad de vida de las comunidades que habitamos, no sólo en lo económico y político, sino también en lo ambiental, razón por la cual se hace importante relacionar dichas políticas con la sustentabilidad de nuestros procesos.

En esta revisión logramos evidenciar políticas regionales excluyentes de las expresiones colectivas de los jóvenes, esto en el marco de la ley de juventud anterior, también evidenciamos la cultura política de los jóvenes, y la participación ciudadana en la incidencia y/o construcción de políticas públicas de juventud, razón por la cual se hace necesario indagar sobre la legislación actual de juventud, su relación con las expresiones organizativas de los jóvenes, especialmente sobre las redes, y la posibilidades que brinda para incidir en las políticas públicas de juventud, políticas en la que se hace importante la sustentabilidad, como lo vimos en las fuentes abordadas..

Además de esto, los jóvenes no solo nos movilizamos para incidir sobre la política pública, también lo hacemos para producir políticas de la memoria, políticas reivindicativas, políticas de la visibilidad, modelos alternativos de participación que buscan incidir sobre los asuntos públicos, aun sin hacer parte de organizaciones adictas a propósitos estrictamente políticos, políticas también importante para tener en cuenta en nuestra presente investigación.

4. Nuestra forma de encontrar.

*¿Cómo es eso? -pregunto Govinda.
Cuando alguien busca -continuo Sidharta-,
fácilmente puede ocurrir que su ojo sólo se fije en lo que busca;
pero no lo halla, tampoco deja entrar en su ser otra cosa,
ya que únicamente piensa en lo que busca, tiene un fin y está obsesionado con esa meta.
Buscar significa tener un objetivo.
Encontrar, sin embargo, significa estar libre, abierto, no necesitar ningún fin.
Tú, venerable, quizá eres realmente uno que busca,
pues persiguiendo tu objetivo, no ves muchas cosas que están a la vista.
Hermann Hesse. Siddharta. Pag 162*

Caminar en y desde Todos San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales nos ha posibilitado encontrar y compartir una serie de prácticas, lenguajes y apuestas colectivas juveniles, comunitarias y territoriales que entran en relación y tensión con lo que sucede en el ámbito municipal, departamental y local.

Para esta ocasión, hemos decidido centrar nuestra mirada en las prácticas y recursos juveniles que posibilitaron movilizar la Red Todos San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, prácticas y recursos con los que buscamos evidenciar las relaciones y tensiones entre esta red y las políticas de juventud existentes en Colombia y Manizales.

Es por ello que decidimos realizar la presente investigación desde la mirada relacional y estructural de las redes sociales propuesto por Alicia Gutiérrez, socióloga argentina que fundamenta sus apuestas epistemológicas y metodológicas desde la teoría relacional de Pierre Bourdieu aplicada a los contextos latinoamericanos.

Mientras que con la mirada relacional dicha autora nos invita a hacer referencia a una estructura que se hace visible en los modelos de conducta de los individuos y los grupos, quienes se ajustan a ella por medio de sus prácticas sociales, sus especies y sus subespecies de capital, sin ser meros autómatas; con la mirada estructural, Gutiérrez nos invita hacer referencia a las distintas especies de poder que se distribuyen desigualmente en el espacio social y/o campo social, generando posiciones de dominación-dependencia entre los agentes que interactúan, fijando límites y posibilidades de las acciones de los agentes. (Gutiérrez A. , 2007) (Gutiérrez A. , 2010)

Desde esta perspectiva, el estudio de las redes sociales se puede desarrollar a través de dos dimensiones analíticas. La primera, nombrada *dimensión estructural*, que se ocupa de las posiciones de los agentes que hacen parte de las redes sociales, y de las especies de capital que movilizan (capital social, económico, cultural y simbólico); y la segunda, nombrada *dimensión vincular*, que centra su mirada en las interacciones concretas de dichos agentes, y en los elementos que hacen su subjetividad, es decir, en sus trayectorias individuales y experiencias personales. (Gutiérrez A. , 2010, pág. 11)

Dimensiones con las que se pretenden superar las dicotomías que permanecen en las ciencias sociales (teoría vs empiría, micro vs macro, objetivismo vs subjetivismo, lo económico vs lo no económico, etc.) a través de una doble lectura del objeto de estudio. Lo objetivo y lo subjetivo leídos desde una relación dialéctica entre ambas, en donde lo objetivo contiene lo subjetivo, y lo subjetivo contiene lo objetivo. (Gutiérrez A. , 2002)

En otras palabras, en esta superación de dicotomías, lo estructural y lo vincular no son entendidos como dos procesos analíticos separados, en donde uno va primero que el otro, sino que son dos pasos de análisis sociológicos que permiten mayores posibilidades de explicar y comprender la realidad social. Constituyen una suerte de complicidad ontológica entre el campo y el habitus, entre la historia hecha cosa, institución objetivada, y la historia hecha cuerpo, institución incorporada. (Gutiérrez A. , 2002)

Así, la *dimensión estructural* se desarrolla en este proceso investigativo cuando damos cuenta de las especies de capital que movilizamos los jóvenes desde Todos San Sebastián, la posición que ocupamos dentro de dicha red y la relación que dicho proceso presenta con las políticas de juventud existentes; y la *dimensión vincular* se desarrolla por medio del relato que utilizamos para compartir expresiones, discusiones, afirmaciones y acuerdos de los agentes que integramos esta red social, además de las relaciones que tenemos con las políticas de juventud existentes en Colombia y Manizales, es decir, si estas políticas hacen parte de nosotros, y la forma en que se manifiestan.

Adicional a esto, y al ser el Observatorio de Infancias y Juventudes una parte activa dentro de esta red, también aplicamos la *objetivación del sujeto objetivamente*, es decir, también realizamos una ubicación del investigador en la red Todos San Sebastián, y analizamos las

relaciones que se mantienen desde allí, no sólo con la realidad que se analiza sino también con los agentes. Es un reconocimiento de las relaciones que el investigador mantiene con su objeto y con las prácticas que pretende explicar. (Gutiérrez A. , 2002)

Ya en lo metodológico, Alicia Gutiérrez propone estudiar las redes sociales a través de cuatro dimensiones: una *sincrónica*, para identificar las posiciones concretas de los agentes y/o instituciones en el espacio social; otra *diacrónica*, para reconstruir trayectorias individuales, familiares, institucionales y estructurales para explicar y comprender las situaciones presentes; una *material u objetiva*, para reconstruir relacionalmente posiciones y estructuras independientes de los agentes, definidas especialmente a partir de volumen y estructura del capital, y de su puesta en relación; y una *simbólica*, que aborda percepciones y representaciones, prácticas e interacciones concretas que son a la vez, resultado y constituyentes de esas estructuras. (Gutiérrez A. , 2007)

Dimensiones que sirvieron a esta investigación para poder definir las posiciones que ocupamos los jóvenes dentro de Todos San Sebastián, en relación con los demás agentes (*dimensión sincrónica*), a partir de los capitales que movilizamos, y su puesta en relación con otros (*dimensión material u objetiva*); también sirvieron para dar cuenta de la trayectoria de esta red de la comuna Ciudadela del Norte, y las situaciones que le posibilitaron ser (*dimensión diacrónica*), por medio de las practicas e interacciones que se crearon como resultado de las estructuras que afectan este contexto particular (*dimensión simbólica*).

Para esta identificación de posiciones y recursos asociados a la red Todos San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, y dar cuenta de las relaciones y tensiones que dicha red tiene con las políticas de juventud existentes en Colombia y Manizales, desde el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales pusimos en marcha las siguientes técnicas de investigación:

1. *Análisis de fuentes documentales*, con revisión de prensa local, producciones audiovisuales del barrio San Sebastián, esto acompañado de una búsqueda de datos oficiales y no oficiales sobre este territorio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales. Análisis del que también hacen parte cada una de las políticas estudiadas para dar cuenta de nuestros objetivos (Gutiérrez A. , 2010, pág. 11)

2. *Conversaciones, discusiones y acuerdos* realizados con los diferentes integrantes de la red Todos San Sebastián, desarrollados en el marco de cada una de las actividades realizadas por y desde esta red.
3. *Observación participante* realizada a través de los encuentros de planeación, desarrollo y evaluación de eventos, y participación en otras redes interinstitucionales a las que logramos llegar por medio de este trabajo colectivo. Registros que se plasmaron a través de diarios de campo, fotografías, videos propios y de la misma red. (Gutiérrez A. , 2010, pág. 11)

Adicional a es esto, dichas estrategias metodológicas fueron acompañadas por un corte diacrónico y un corte sincrónico de las prácticas. Mientras que el registro formal de estas prácticas se inició en el mes de enero de 2017 (corte diacrónico), con las primeras reuniones de la red, el registro final de lo realizado en y desde Todos San Sebastián se realizó en diciembre del mismo año (corte sincrónico), justo después de realizarse la celebración de los 15 años del barrio San Sebastián por parte de esta red (Gutiérrez A. , 2002, págs. 16-17).

5. Lo encontrado en Todos San Sebastián: una red movilizada desde el capital social y capital cultural juvenil.

*Ubiquemos nuestro mundo a la felicidad,
hagamos estrategias para ganar la paz,
que vean en el cielo que juntos somos más,
que se abracen nuestras tierras y se note la humildad,
que bailen en las calles, que pinten mil murales,
quiero ver más cantantes, más DJs que maleantes,
menos armas más juguetes,
un aroma de esperanza combinado con el arte.*

Canción La Vuelta es de Todos. Lomas Anchas Hip Hop Manizales, 2013.

En el presente capítulo relacionamos las prácticas, experiencias y apuestas de la red Todos San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales con el marco conceptual propuesto por la socióloga argentina Alicia Gutiérrez sobre las *redes sociales* existentes en contextos de vulnerabilidad, y su papel en la producción y/o reproducción de la pobreza. Marco conceptual en el que nos apoyamos para afirmar que Todos San Sebastián es una red que se moviliza a través de lo que tenemos los jóvenes, *capital social* y *cultural*, no desde lo que nos hace falta, *capital económico*.

Tras conocernos y reconocernos en el año 2016 por medio de lo realizado en colectivo (actos de juvenicidio, 24-0 y celebración de los 14 años del barrio San Sebastián), un grupo de jóvenes, pertenecientes a una de las Juntas de Acción Comunal de este sector de la comuna Ciudadela del Norte (JAC); al Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales (OIJM), y al Centro de Estudios sobre Conflictos, Violencia y Convivencia Social (Cedat), nos dimos en la tarea de pensarnos la forma de dar vida y sentido a la Red Todos San Sebastián, red que para dicho momento no tenía una forma particular de nombrarse, ni siquiera de pensarse como red.

Primero nos reunimos para saber cuáles eran nuestras apuestas individuales y la forma en que estas se podían unir. Fortalecer la convivencia y la paz de los habitantes del barrio, ayudar a las familias pobres, potenciar las habilidades de niños, niñas y jóvenes de San Sebastián, continuar

con los actos de juvenicidio, trabajar las distintas formas en que re-existen los jóvenes en el barrio, etc., fueron algunas de las apuestas compartidas en dicho encuentro.

Por esta variedad de apuestas, y su complejidad a la hora de unir las en una colectiva, nos dimos en la tarea de cambiar la metodología de trabajo grupal. Más que debatir entre nosotros, lo que teníamos que hacer era conversar con los niños, niñas, jóvenes, familias e instituciones del barrio, y revisar con ellos-as las distintas posibilidades que teníamos para hacer cosas juntos.

Así fue como el 25 de febrero de 2017, nos encontramos con amigos, vecinos, conocidos, familiares, instituciones y líderes comunitarios del barrio San Sebastián para analizar la forma en que podíamos trabajar juntos en y por el territorio. El metaplan desarrollado en este encuentro nos permitió dar cuenta de la multiplicidad de instituciones con presencia en dicho *espacio físico y social*⁵ (Bourdieu, 1999), y el trabajo que desarrollaban con niños, niñas, jóvenes y familias; nos evidenció las apuestas de los líderes comunitarios, y los proyectos que se tenían pensados para el corto, mediano y largo plazo.

De lo compartido en este ejercicio, las siguientes afirmaciones marcaron nuestra forma de trabajar en red en el barrio San Sebastián durante el año 2017.

Hay muchas instituciones en el barrio, decía uno de los líderes comunitarios, pero estas nos utilizan porque no planean con nosotros, somos solos. DMRZ

Lo que queremos en el barrio es ser más unidos, formar grupos, compartir conocimiento y fortalecer confianza, afirmaban los jóvenes. CB

Nosotros ahora nos encontramos uniendo esfuerzos, procesos y actividades para llegar a tener una mejor convivencia, un bienestar soñado y una calidad de vida que nos permita fortalecer lazos de amistad y crear espacios de participación para niños y jóvenes en el barrio, decía otro líder comunitario. JAHM

⁵ El espacio social no es el espacio geográfico: este define proximidades y distancias sociales, por ello es diferente al espacio físico y su construcción no supone una dimensión territorial. Aunque ambos espacios se pueden relacionar en el análisis de problemáticas concretas, en la medida en que la apropiación del espacio geográfico depende de las posibilidades que dependen las posiciones en la estructura de relaciones objetivas. (Gutiérrez & Mansilla, Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la primera década del siglo XXI, 2015, pág. 415)

Con base en esto, y reconociendo las trayectorias de los diferentes agentes que asistimos a este encuentro, nos dimos en la tarea de trabajar desde y con las *potencialidades* encontradas en el metaplan, es decir, desde y con los *capitales objetivados e incorporados* de nuestros amigos, familiares, vecinos, conocidos y desconocidos, tanto del ámbito personal como el institucional, para posibilitar la convivencia y la paz en el territorio. Un territorio en contaste división social por la forma en que se ha construido y delimitado su espacio geográfico. (Gutiérrez A. , 2013, pág. 318)

Así fue como fundamentamos el quehacer del trabajo en red en uno de los barrios de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, así fue dimos inicio a Todos San Sebastián, nombre asumido a finales del año 2017 tras la preparación de las fiestas con que celebramos los 15 años de este barrio.

Para facilitar la comunicación entre los integrantes, y posibilitar el ingreso de nuevas personas e instituciones a la red, decidimos crear un grupo en WhatsApp, red que para diciembre de 2017 agrupaba a dos de las cinco Juntas de Acción Comunal del barrio San Sebastián, al Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales, al Cedat, a la Universidad Católica de Manizales, a una de las dos Casas de cultura de Ciudadela del Norte, a una entidad de salud de la comuna, a ONGs con trabajo en el barrio, a la secretaria del deporte de Manizales, a través de su programa Centros Comunitarios de Actividad Física (Cencaf), y a la Oficina de Infancia, Adolescencia y Juventud del municipio de Manizales.

Estos agentes fueron agregados al grupo de WhatsApp después de dialogar individual y/o colectivamente con algunos de los integrantes de esta red, de ver las personas y las instituciones que la conformaban, lo que se hacía desde allí, y lo que pretendíamos hacer a corto y mediano plazo en el barrio San Sebastián.

Y fue a través de los contenidos compartidos en esta red social, y de los encuentros realizados antes, durante y después de los eventos, que logramos evidenciar la presencia de otras redes informales e institucionales en el barrio San Sebastián, redes que interactuaron con nuestra red a través de los distintos eventos que realizamos durante el año 2017.

Redes de carácter habitacional, por las propiedades horizontales del barrio; redes comunales, por las Juntas de Acción Comunal que forman el territorio; redes de seguridad

ciudadana, por las condiciones en que se ha formado San Sebastián; redes interinstitucionales de la Ciudadela del Norte, en donde se busca incidir sobre San Sebastián y otros barrios; y redes informales, integradas por vecinos y familias para poder sobrevivir en este contexto urbano de Manizales, fueron las redes que se relacionaron con Todos San Sebastián durante el año 2017.

Con base en este relato, y entendiendo que los jóvenes que habitamos contextos de vulnerabilidad y pobreza, no nos encontramos al margen de la sociedad, sino que hacemos parte de ella, el análisis de nuestras *estrategias de reproducción social* se convierte en un punto de partida para poder dar cuenta de las relaciones que tenemos y sostenemos con otros agentes sociales del espacio social. (Gutiérrez A. , 2007)

Así fue como Todos San Sebastián se convirtió en una *estrategia de reproducción social*, consciente o inconsciente, de los jóvenes que la formamos, para seguimos relacionando con las familias, otros agentes e instituciones que ocupan distintas posiciones en el barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales. (Gutiérrez A. , 2010) (Gutiérrez A. B., 2015)

Estrategia que, en palabras de Gutiérrez, hace referencia a dos problemáticas estructurales que fundamentan nuestras interacciones y conductas colectivas desde esta red. La convivencia y la paz en el barrio San Sebastián, y la división social y geográfica de sus habitantes, nos invitan a movilizar las diferentes especies de capital que tenemos, es decir, las diferentes especies de poder que generan las distintas posiciones de dominación-dependencia de los agentes e instituciones en este barrio de Manizales. (Gutiérrez A. B., 2015).

Esta estrategia es el conjunto de prácticas diferentes, por medio de las cuales los jóvenes, las familias y las instituciones, de manera consciente o inconsciente, tendemos a conservar o aumentar nuestro patrimonio, a mantener o mejorar nuestra posición en la estructura de relaciones que forman este espacio social y geográfico. Interacciones que dependen del estado de las relaciones de fuerzas que se generan entre los diferentes agentes que forman este territorio, y por las cuales se pueden poner en marcha estrategias de reproducción social para evitar el desclasamiento o buscar el reenclasamiento. (Gutiérrez A. , 2002, pág. 15) (Gutiérrez A. , 2007)

En su revisión conceptual, Gutiérrez produce unas construcciones típicas de redes: la primera hace alusión a las redes que se crean entre pobres y no-pobres para intercambiar bienes y

servicios asociados a las distintas especies de capital que poseen (red de intercambio de reciprocidad indirecta especializada); la segunda se asocia con las redes que involucran a dos generaciones diferentes, donde la mujer-madre es la principal receptora y distribuidora de los bienes y servicios que circulan allí (red de intercambio diferido intergeneracional); la tercera se refiere a las redes en las que circulan recursos en el marco de políticas sociales que compiten o se articulan con redes clientelares (redes de resolución de problemas); la cuarta hace alusión a las redes que sustentan parte de las practicas que llevan a cabo los nuevos pobres para asegurarse recursos de parientes, amigos o conocidos (redes de reciprocidad generalizada); la quinta se refiere a las redes que se crean entre parientes y vecinos más cercanos para intercambiar comida o pequeños prestamos de dinero (redes de intercambio de bienes); la sexta se refiere a las redes que se institucionalizan hasta conformar una cooperativa de vivienda y consumo (red colectiva entre familias). (Gutiérrez A. B., 2015) (Gutiérrez A. , 2010)

Construcciones a partir de las cuales podemos afirmar que Todos San Sebastián, por los actores que hacemos parte de ella, y los bienes y servicios que movilizamos desde allí, es una red de intercambio de reciprocidad indirecta especializada que tenemos los jóvenes con otros agentes para intercambiar diferentes bienes y servicios cuyas posibilidades se fundamentan en la disponibilidad de intercambiar las distintas especies de capital (social, cultural, económico) que hacen posible la generación de prácticas colectivas que nos involucran en y desde el trabajo en red. (Gutiérrez A. , 2010, pág. 9)

Red, que al formarse por agentes que hacen parte de otros procesos colectivos, se relaciona con otras redes del espacio social, redes formadas por otras unidades domésticas y agentes sociales (por ejemplo, dirigentes políticos, agentes del Estado, miembros de ONGs, etc.) por medio de los cuales se construyen relaciones entre los integrantes de Todos San Sebastián con los demás miembros de la sociedad global. (Gutiérrez A. , 2002, pág. 22)

Continuado con el relato. A partir de enero de 2017, Todos San Sebastián se convirtió en un espacio alternativo de decisión con el que los jóvenes buscamos hacer posible la convivencia y la paz en el barrio San Sebastián, con una lucha constante por la no reproducción de las divisiones impuestas sobre el territorio, esto a través de la organización interinstitucional y comunitaria, *problemas del habitar* (Villasante, 1999) que decidimos enfrentar a partir de los recursos que

tenemos, *capital social y capital cultural*, no del que nos hace falta, capital económico. (Gutiérrez A. B., 2015)

Desde el metaplan realizado con familiares, amigos, vecinos, conocidos y desconocidos en febrero de 2017, los jóvenes, integrados por la red Todos San Sebastián, decidimos convocar, una vez al mes, y en distintos escenarios del barrio a estos agentes para habitar el territorio a través del arte, la fiesta y la alegría de encontramos en nuestros escenarios públicos.

Nuestro primer llamado se hizo en el parque ecológico del barrio, ubicado en la etapa III de San Sebastián, lugar construido por una ONG y una universidad de Manizales en compañía de diversos actores comunitarios. En su planeación, y desarrollo, cada uno de los integrantes de la red movilizamos los recursos necesarios para su ejecución: mientras que el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales (OIJM) dispuso de video beam, computador, filme y lona para la película, la Junta de Acción Comuna (JAC) dispuso del sonido para la misma, y el Cedat se unió con los materiales necesarios para hacer un compartir comunitario.

Adicional a esto, la Junta de Acción Comunal gestionó con los vecinos la luz necesaria para poder proyectar la película, mientras que el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales logro movilizar una variedad de niños, niñas, jóvenes y familias para gestionar leña y panes que nos permitieran compartir en medio del canelazo.

En este encuentro contamos con la asistencia de familiares, amigos, vecinos, conocidos y desconocidos, también con la asistencia de una variedad de infancias, juventudes y familias de varios sectores del barrio. Agentes con los que compartimos, de múltiples formas en esta primera jornada cultural de la red Todos San Sebastián.

Un mes después, decidimos habitar la calle que limita los dos sectores en que históricamente más jóvenes del barrio han muerto, según nuestra cartografía de jóvenes caídos, para realizar la segunda jornada cultural. Y similar al encuentro anterior, la JAC, el OIJM y el Cedat nos hicimos presentes en este evento por medio de los recursos técnicos necesarios para la proyección de la película y el compartir comunitario.

Además de estas instituciones, la Casa de Cultura, movilizada también por jóvenes, se hizo presente en el evento poniendo a disposición de este los recursos técnicos necesarios para la

presentación artística de las personas que habitaban estos sectores del barrio San Sebastián. Bafles, amplificadores, micrófonos, etc, fueron puestos por dicha institución.

Las sillas para los asistentes, y el arroz con leche para los mismos, con todos los materiales necesarios, y su preparación, fueron movilizados bajo la coordinación de la Junta de Acción Comunal de estos dos sectores. (Imagen 1)



Foto 2. Segunda jornada Cultural. Fotografías de la Red Todos San Sebastián.

Para nuestra tercera jornada cultural, decidimos encontrarnos en los apartamentos del barrio San Sebastián, uno de los lugares más estigmatizados en el municipio de Manizales por las condiciones en que han llegado las familias que habitan este sector, las cuales provienen de la comuna San José y otros sectores de Manizales catalogados como vulnerables.

Y similar a la jornada anterior, la Junta de Acción Comunal, el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales, el Cedat y la Casa de la Cultura logramos gestionar y organizar la presentación de diversos artistas que habitaban el barrio San Sebastián, especialmente el sector de apartamentos, personas que producen y/o reproducen canciones del género urbano, del rap, de música popular, etc. Tercer espacio vivido en convivencia y paz en el barrio San Sebastián, el cual fue acompañado de un compartir comunitario que denominamos canelazo.

Adicional a esto, acompañamos a la secretaria del deporte de Manizales, a través de su programa Centros Comunitarios de Actividad Física (Cencaf), movilizado por jóvenes también, en la jornada deportiva y recreativa que se realizó previo a esta jornada cultural. Institución que a partir de este día se integró al trabajo en red de Todos San Sebastián.

Para este encuentro también logramos movilizar familiares, amigos, vecinos, conocidos, desconocidos, niños, niñas, jóvenes y familias, la mayoría del sector de apartamentos. Espacio al

que también asistió una de las Juntas de Acción Comunal de este sector, sus administradores y una representante de la Junta Administradora Local de Ciudadela del Norte.



Imagen 3. Tercera jornada cultura. Fotografías de la Red Todos San Sebastián.

Al ver tantos niños, niñas y jóvenes compartiendo en un mismo espacio a través del deporte y la cultura, nos preguntamos por la convivencia de las infancias y las juventudes que habitaban los apartamentos del barrio San Sebastián, problemática que nos dimos en la tarea de observar a través de un Primer Safary⁶ de Infancias y Juventudes en el territorio, evento con el que la red apoyo la celebración del cumpleaños de los apartamentos.

Similar a las jornadas anteriores, la JAC, el OIJM, y el Cedat nos encargamos de planear y ejecutar este evento, el cual contó con el apoyo de tres instituciones estatales que realizaban trabajo en los apartamentos a través de programas de vivienda, de seguridad ciudadana y prevención del reclutamiento armado.

⁶ Prueba de supervivencia colectiva con una multiplicidad de obstáculos

Si bien el evento fue pensado para cinco equipos, a la hora de dar inicio nos encontramos con 14 grupos de cinco integrantes, los cuales estaban conformados por niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 17 años, de los cuales la mayoría habitaban los tres sectores en que están divididos los apartamentos del barrio San Sebastián. La convivencia y la paz con que se vivió este evento nos llevó a afirmar que en las infancias y las juventudes del barrio San Sebastián las divisiones territoriales no existen a la hora de compartir con sus familiares, vecinos, amigos, conocidos y desconocidos por medio del juego y la diversión.



Imagen 4. Primer Safary de Infancias y Juventudes San Sebastián. Fotografías de la Todos San Sebastián.

¿Pasará lo mismo con los jóvenes? ¿o habrá algo diferente en ellos que promueva la convivencia y la paz en el barrio San Sebastián? Nos preguntamos en la red al evaluar el Safary, y ver que esta población era la que menos participaba de nuestras jornadas. Situación que nos limitaba el dar cuenta de las potencialidades que tenían las juventudes que no producían y/o reproducían música, población referenciada a nivel ciudad como agresiva y peligrosa⁷. por las múltiples violencias que enfrentan al habitar este barrio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales

A través de estas reflexiones, y tras evidenciar la importancia que tenía el futbol en los y las jóvenes de este barrio, como efecto de los procesos formativos que realizaban las instituciones y líderes comunitarios allí, desde la Red Todos San Sebastián decidimos hacer nuestro quinto llamado a encontrarnos en el barrio, esta vez desde el primer torneo por la Convivencia y la Paz San Sebastián.

⁷ Afirmaciones que pueden confirmar revisando el diario La Patria, de Manizales.

Y similar a las anteriores jornadas, los distintos integrantes de la red nos hicimos responsables de distintas funciones. En un trabajo mancomunado entre la JAC, el OIJM, el Cedat, la Casa de Cultura, el Cencaf y otros líderes del barrio, logramos gestionar el préstamo del escenario deportivo y las respectivas premiaciones para los equipos ganadores, esto con el sector público y privado; también nos encargamos de programar los partidos y hacer seguimiento a las planillas de los mismos, actualizar tablas de posición, llevar el tiempo de estos y/o ejercer, con la ayuda de los jugadores, como árbitros de los partidos, de allí que no se haya cobrado recurso económico alguno para que los jóvenes jugaran.

En este punto es importante mencionar que un joven del sector, al ver nuestros encuentros sabatinos con el torneo, y al tener conocimiento de arbitraje en microfútbol, se ofreció voluntariamente para dirigir los partidos de este evento deportivo, especialmente los de las últimas fases, sin recibir remuneración económica alguna por este ejercicio. Al finalizar todos los partidos, dicho joven fue felicitado por cada uno de los jugadores y organizadores del evento, y fue ovacionado desde una multiplicidad de aplausos y gritos por los asistentes en la final.

Durante los dos meses que duró este torneo, y en cada una de las fechas de este, los jugadores asistieron acompañados de sus novias, amigos, amigas, y familiares, no hubo fecha en la que no tuviéramos presencia de estas personas dentro del polideportivo de San Sebastián haciendo fuerza a los suyos. Incluso, algunas de estas personas ejercieron como jugadores del torneo cuando los equipos se encontraban incompletos, situación que posibilitó tener presencia de todos los sectores del barrio en un mismo escenario deportivo, para hacer lo que más les gustaba, jugar al fútbol en pro de la paz y la convivencia de San Sebastián.

Y aunque se presentaron algunas dificultades en el inicio de este evento deportivo, los integrantes de la red logramos confirmar, por medio de este, que entre los jóvenes del barrio San Sebastián no se encontraban divisiones territoriales que impidieran practicar los deportes que más disfrutaban en cada uno de los escenarios deportivos del barrio, incluso los que se ubican retirados a su lugar de residencia.



Imagen 5. Primer torneo por la Convivencia y la Paz San Sebastián. Fotografías de la red Todos San Sebastián.

De estas jornadas culturales y deportivas realizadas, y lo que aprendimos de ellas, más la experiencia obtenida en el evento de los 14 años del barrio San Sebastián en 2016, se generó la posibilidad de planear y realizar la celebración de los 15 años de este *espacio físico y social* (Bourdieu, 1999) de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, no de uno de sus sectores, sino de la totalidad de ellos como generadores de su historia barrial.

Para esto, y según lo conocido y reconocido en el ejercicio de memoria histórica que realizamos en 2016, previo a las fiestas de este año, las primeras casas del barrio San Sebastián fueron entregadas en el mes de noviembre de 2002, razón por la cual decidimos realizar las fiestas de San Sebastián 15 años en este mismo mes del año 2017.

Y a diferencia de los anteriores eventos realizados, en esta celebración logramos movilizar a la mayoría de los integrantes de la red Todos San Sebastián, desde los recursos sociales, culturales y económicos que disponían, evento al que se sumaron también otros actores que aún no hacen

parte de este espacio de trabajo colectivo en el barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales.

De las cinco Juntas de Acción Comunal, tres de ellas se sumaron a la celebración de los 15 del barrio a través de la invitación y/o movilización de sus vecinos en la programación que teníamos del evento, las otras dos JAC no están activas; la Policía comunitaria apoyó con su policía cívica, niños y niñas del barrio que participaban en procesos formativos de esta institución; la Oficina de Infancia, Adolescencia y Juventud también lo hizo a través de su Gabinete Juvenil Municipal, jóvenes, algunos del barrio y la comuna, con experiencia en evento para las infancias y las juventudes de Manizales; y la secretaria del deporte, a través del Cencaf, apoyo la programación deportiva del evento.

Adicional a esto, otras dependencias de la Alcaldía de Manizales, Sindicatos, empresas y ONGs con trabajo en el barrio, se sumaron a esta celebración de diversas formas, mientras que unos lo hicieron a través de recursos económicos y premiaciones para las personas que participaron del evento, otros lo hicieron a través de su responsabilidad en alguno de los puntos de la programación oficial. (Imagen 6- Imagen 7)



Imagen 6. Programación oficial. San Sebastián 15 años.



Imagen 7. Celebración 15 años San Sebastián. Fotografías de la Red Todos San Sebastián.

Así fue como la Junta de Acción Comunal, el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales, y el Centro de Estudios sobre Conflictos, Violencia y Convivencia Social (Cedat), con los recursos sociales y culturales que teníamos, logramos movilizar una diversidad de instituciones y líderes con presencia en el barrio San Sebastián para celebrar los 15 años de su historia, personas que se conectaron con los niños, niñas, jóvenes y familias del barrio para seguir potenciando la convivencia y la paz en todo este territorio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales.

Por lo anteriormente relatado es que podemos afirmar que la red Todos San Sebastián es un espacio colectivo movilizado por jóvenes a través de los recursos sociales y culturales que tenemos, los cuales sirvieron para gestionar y/o movilizar recursos económicos y simbólicos que posibilitaron realizar cada uno de los eventos programados en los siete sectores que forman este barrio de la comuna Cinco de Manizales.

Es decir, nuestra red se moviliza a través de los recursos que tenemos los jóvenes, capital social y cultural, no del que carecemos, capital económico.

En palabras de Alicia Gutiérrez,

... las estrategias desplegadas por las familias pobres se definen, fundamentalmente, a partir de los capitales que poseen y no tanto de sus "necesidades básicas insatisfechas", de lo que "tienen" y no sólo de "lo que carecen". El punto de partida son siempre "los recursos": ello permite conducir un estudio integral de las condiciones de vida en la pobreza y asegura mayor potencial de explicación y comprensión de la complejidad del fenómeno. No pueden negarse las carencias de los pobres, pero tampoco puede eludirse la cuestión de que las familias (tanto las que viven en la pobreza cuanto las que ocupan otras posiciones en el espacio social) generan estrategias a partir de lo que poseen y no de lo que les falta. Quedarse sólo con las carencias de los pobres puede llevar a análisis miserabilísticos del fenómeno (sea de signo positivo o negativo) que alimentan discursos y representaciones no sólo falsos desde el punto de vista científico, sino también injustos desde una mirada ético-política. (Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza., 2007, pág. 20)

En estos términos, el capital social de los jóvenes que movilizamos la red Todos San Sebastián es entendido como el conjunto de relaciones sociales con familiares, amigos, vecinos, conocidos y desconocidos, que podemos movilizar en unos momentos determinados, en los diferentes eventos que realizamos, para lograr un mayor rendimiento de resto de nuestro patrimonio (demás capitales, especialmente cultural y económico). Capital que movilizamos a través de sus diferentes formas de manifestarse, colectivo, doméstico y familiar. (Gutiérrez A. B., 2015) (Gutiérrez A. , 2013) (Gutiérrez A. , 2007) (Gutiérrez A. , 2002)

Y al ser este un capital que necesita inversiones permanentes en tiempo, esfuerzo, y otros capitales, de él dependen las posibilidades que tenemos los jóvenes para desarrollar los diversos eventos que planeamos en los siete sectores que componen el barrio San Sebastián. Esto por los lazos permanente y útiles que tenemos en cada uno de esos territorios. (Gutiérrez A. B., 2015) (Gutiérrez A. , 2002)

Este capital social no es necesariamente una movilización de las personas que habitan los distintos sectores del barrio San Sebastián, sino que es una movilización de los capitales o recursos

de los cuales están dotadas están personas para poder llevar a cabo las jornadas culturales y deportivas que planeábamos en el territorio. (Gutiérrez A. B., 2015)

Además de esto, y a partir de nuestro capital social, logramos entrelazar nuestra red de trabajo con otras estrategias de reproducción social el barrio San Sebastián, estrategias de agentes o grupos sociales que tienen sus apuestas en otros juegos, y que, por ende, conformaban otras redes en el territorio, con las cuales se reproducen socialmente. (Gutiérrez A. B., 2015)

En otras palabras, es a través del capital social que las familias que habitan contextos de vulnerabilidad construyen redes entre sí, y con otros agentes e instituciones, para incidir en la superación o en la reproducción de las condiciones de pobreza que les rodean, siendo Todos San Sebastián una de las redes construidas para tales fines, no necesariamente conscientes. (Gutiérrez A. , 2010) (Gutiérrez A. , 2013)

Este capital social es un tipo de los recursos utilizables por las familias, o algunos de sus integrantes, para crear o poner distintas practicas que les permitan hacer frente a sus necesidades cotidianas y de reproducción social. Es un conjunto de prácticas implementadas por un grupo de agentes que poseen un escaso volumen de capital económico, capital que también define posiciones en el espacio social. (Gutiérrez A. , 2002)

De allí que el capital social sea entendido como un concepto relacional, uno porque hace alusión a relaciones (vínculos) que se establecen entre agentes e instituciones, y dos porque hace mención de las estructuras objetivas (materiales y simbólicas, externas e incorporadas) que son independientes de los agentes e instituciones, y que constituye los límites y potencialidades de estas relaciones. (Gutiérrez A. , 2010) (Gutiérrez A. , 2007)

Y al ser un concepto relacional, el capital social que movilizamos los jóvenes desde la red Todos San Sebastián se relaciona fuertemente con nuestro capital cultural para hacer posible lo vivido en el año 2017. Sin nuestro capital cultural, esta red del barrio San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del Municipio de Manizales no hubiese logrado llevar a cabo las apuestas que se propuso realizar desde allí.

Así, y entendiendo que ...

... El capital cultural puede existir bajo tres formas: *en estado incorporado*, es decir, como disposiciones durables del organismo; *en estado objetivado*, como bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, máquinas, que son la huella o la realización de teorías o de críticas de esas teorías, de problemáticas, etc.; y por último *en estado institucionalizado*, forma de objetivación que debe considerarse por separado porque, según puede notarse a propósito del *título escolar*, confiere propiedades totalmente originales al capital cultural que garantiza. (Bourdieu, Los tres estados de capital cultural, 2011, pág. 214)

Entendiendo que el estado incorporado del capital cultural hace alusión a un trabajo de inculcación y asimilación en el tiempo, a una inversión en el tiempo por cada uno de los inversores, el cual se encuentra ligado al cuerpo de estos, en la red Todos San Sebastián este estado del capital se movilizó a través de los conocimientos que hemos adquirido del territorio cada uno de los jóvenes que movilizamos esta red, conocimientos que posibilitaron la creación de ella, su fundamentación y su quehacer colectivo desde allí.

Desde el estado objetivado, el cual se manifiesta en soportes materiales que posibilitan hacer transmisible la incorporación de este capital, no sólo títulos educativos sino también una variedad más de objetos, el capital cultural se movilizó a través de nuestros títulos educativos secundarios y en proceso de formación universitaria, tanto en pregrado como posgrado. Y se manifestó también en cada una de las jornadas culturales y deportivas realizadas por la red Todos San Sebastián, esto a través de los diversos objetos movilizados y/o creados para lograr los objetivos propuestos en cada una de las intervenciones realizadas.

Y en su estado institucionalizado, el cual proporciona competencia a su portador por ser jurídicamente garantizada a través de un título, y otorgar un reconocimiento institucional por lo títulos poseídos, el capital cultural se movilizó desde Todos San Sebastián a través del reconocimiento que tenemos los jóvenes en el barrio, unos por desempeñarse como líderes de Junta de Acción Comunal, otros por representar a la Alcaldía de Manizales, y otros más por ser líderes comunitarios de trabajo con niños, niñas y jóvenes, títulos que en su mayoría también son reconocidos legalmente, y que hicieron posible la realización títulos que también hacen posible que se concreten las apuestas que tenemos desde esta red.

6. Lo encontrado sobre las políticas de juventud.

*Eres tú o es el mundo, muchos mundos en un gran mundo,
ni la sociedad ni el Estado entienden cómo eres,
y te juzgan, te definen, te reprimen, no te permiten.
Eres tú diversidad sin respeto, riqueza no sólo es dinero.
Eres tú o el abandono del Estado,
castigo sin prevención, violencia con resultado.
Eres tú o la inmensa posibilidad de cambio,
no eres un niño inconsciente, un adulto en el trabajo,
un anciano cansado,
¡celebra carajo! eres joven y humano.
Eres tú o el tiempo que te toco vivir,
no, es el mundo maravilloso y exacto de la juventud.
Kevin Ramsés López Sánchez, *eres tú o es el tiempo*, 2015.*

En el presente capítulo se hace alusión a las políticas de juventud existentes en Colombia, y más particularmente a la política de juventud del municipio de Manizales, y el papel que en ellas tienen las redes sociales juveniles y/o las redes sociales movilizadas por jóvenes, como es el caso de Todos San Sebastián. Red en la que se mira también el conocimiento y/o reconocimiento de la política de juventud en y desde nuestras apuestas colectivas dentro de un barrio de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales.

Así, las políticas de juventud son entendidas como todas las acciones, del Estado o por fuera de él, orientadas a influir en los procesos de socialización de la población juvenil de un contexto determinado. Son acciones jurídicas y/o competencias diversas que buscan responder a los estilos de vida de los y las jóvenes. (Balardini, 1999)

En palabras de Balardini (1999), las políticas de juventud se pueden agrupar en cuatro tipos:

- 1. En *políticas para la juventud*, las cuales son creadas para las personas jóvenes que habitan los lugares periféricos del cuerpo social activo, para su protección y control social por ser una población vulnerable y sin experiencia, políticas que promueven la pasividad y el conformismo en sus beneficiarios, según el autor referenciado.

- 2. En *políticas por la juventud*, las cuales son creadas para la movilización, adoctrinamiento y/o dinamización del potencial juvenil en aprovechamiento del sistema, son políticas que se sirven de los jóvenes sin servirle a ellos y/o a ellas.
- 3. En *políticas con la juventud*, creadas para promover la solidaridad y la participación juvenil, no sólo en el aspecto ejecutivo sino también en el análisis y la toma de decisiones. Son políticas creativas, abiertas y sujetas a debate crítico constante, de allí que sean respetuosas y no excluyentes.
- 4. En *políticas desde la juventud*, las cuales son creadas por las actividades e iniciativas imaginadas, diseñadas y realizadas por los mismos jóvenes en condición autogestionaria, y aun por subsidios otorgados por el Estado a colectivos de gestión y trabajo juvenil.

Con base en estos tipos de políticas de juventud, y lo compartido en capítulos anteriores, podemos afirmar que en la Red Todos San Sebastián de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales estamos generando políticas desde la juventud, es decir, políticas que se crean desde nuestras actividades e iniciativas imaginadas, diseñadas y realizadas por nuestras prácticas de autogestión, prácticas que se movilizan principalmente con nuestro capital social y capital cultural acumulado.

Adicional a esto, y por las instituciones a las que pertenecemos los jóvenes que integramos la Red Todos San Sebastián, unos desde su rol dinamizador, y otros desde su rol de hacedores en cada una de las actividades que se desarrollaron desde allí, podemos afirmar que *las políticas por y con la juventud* también hacen parte de esta red de la comuna Ciudadela del Norte del municipio de Manizales, es decir que, desde dicha red no sólo le servimos al sistema, reproduciéndolo, sino también que promovemos la solidaridad y la participación juvenil.

Y si bien *las políticas para la juventud* tienen presencia importante en los jóvenes que habitan el barrio San Sebastián del municipio de Manizales, por ser este un barrio periférico y vulnerable de la ciudad, en los y las jóvenes que movilizamos la Red Todos San Sebastián, dichas políticas no poseen una importancia mayor en nosotros, porque hemos aprendido a movilizarnos desde nuestras potencialidades y no desde nuestras carencias.

Políticas para, por, con y desde las juventudes que se materializan también en Políticas Públicas de juventud, es decir, políticas relacionadas con el Estado y sus reformas realizadas en los

diversos territorios, para este caso particular Colombia, sus departamentos y municipios, políticas directamente relacionadas con la administración pública. (Rodríguez, 2016)

En palabras de Ernesto Rodríguez (2016), las Políticas Públicas de Juventud se encuentran conformadas por dos conjuntos: por un lado, las *políticas sectoriales*, implementadas en el campo de la educación, de la salud, la prevención de la violencia, etc.; y, por otro lado, las *políticas transversales*, políticas que tratan de funcionar con enfoques más integrales e integrados, con herramientas relacionadas a la generación y difusión de conocimiento, al diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas públicas.

La principal limitación de estos dos conjuntos de Políticas Públicas de Juventud reside en su separación a la hora de incidir fuertemente sobre la población juvenil mundial, y en espacial, sobre los y las jóvenes que habitamos América Latina. Limitaciones que dificultan el conocimiento y reconocimiento de los y las jóvenes como grupo poblacional importante de los territorios. (2016)

Para el caso colombiano, es importante mencionar que desde el año 2013 existe un Estatuto de Ciudadanía Juvenil, o Ley Estatutaria 1622 de 2013 (Colombia Joven), es decir, un conjunto de normas legales relacionadas con los y las jóvenes del territorio nacional, sus departamentos y municipios.

Desde dicha ley, y en su más recién actualización, Ley Estatutaria 1885 del 1 marzo de 2018 (Congreso de la República), se reconoce como joven a toda persona entre los 14 y 28 años que ejerce su Ciudadanía Juvenil en el marco de lo Civil, lo Social y lo Público, es decir, personas que exigen sus derechos y cumplen con sus deberes para favorecer la generación de capacidades y poner en práctica sus planes de vida (Ciudadanía Juvenil Civil); que buscan posibilitar su participación en el ámbito social, económico, ambiental y cultural de su comunidad (Ciudadanía Juvenil Social); y personas que participan en los espacios públicos y en las instancias donde se toman decisiones que inciden en las realidades de los y las jóvenes (Ciudadanía Juvenil Pública).

Adicional a esto, desde El Estatuto de Ciudadanía Juvenil se promueve la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas de juventud en todos los niveles territoriales de Colombia para garantizar la asignación presupuestal propia, la destinación específica y diferenciada en los planes de desarrollo de cada territorio. (Colombia Joven, 2013, pág. 17)

Ciclo de Políticas en el que se hace importante contar con la participación de los y las jóvenes, y la articulación con otras políticas públicas, “para responder a las necesidades, problemáticas, expectativas, capacidades, potencialidades e intereses de la población joven colombiana”. (Colombia Joven, 2013, pág. 17)

Para el caso que nos compete en esta investigación, las redes, encontramos que en la Ley Estatutaria de Juventud estos procesos juveniles son reconocidos como espacios de participación de las juventudes en Colombia, al igual que las mesas, las asambleas, los cabildos, los consejos de juventud y los consejos comunitarios afrocolombianos. (Colombia Joven, 2013, pág. 6)

Que dichos espacios de participación son definidos en la ley como...

...todas aquellas formas de concertación y acción colectiva que integran un número plural y diverso de procesos y prácticas organizativas de las y los jóvenes en un territorio, y que desarrollan acciones temáticas de articulación y trabajo colectivo con otros actores, dichos espacios deberán ser procesos convocantes, amplios y diversos, y podrán incluir jóvenes no organizados de acuerdo con sus dinámicas propias. (Colombia Joven, 2013, pág. 6)

De dichos espacios de participación de las juventudes, a los Consejos de Juventud y a las Plataformas de las juventudes, tanto en el ámbito local, como municipal, distrital y nacional, se les otorga un papel importante en el diseño e implementación de Políticas Públicas de Juventud territoriales. Espacios de participación a los que también se les otorga un papel relevante en el acompañamiento y seguimiento a las agendas de las juventudes en estos territorios. (Congreso de la República, pág. 2018)

Así, en la ley Estatutaria de Juventud colombiana aún persiste una deuda con relacionado a los espacios de participación juvenil territoriales, en especial a las redes. No sólo por ser estos procesos territoriales en los que se moviliza lo social, lo económico, lo ambiental y lo cultural, entre los jóvenes y otros grupos poblacionales, como puede verse desde Todos San Sebastián, sino también porque en dicha ley no se hace explícito el papel que tienen dichos espacios de participación en el ciclo de las políticas públicas de juventud territoriales, como si se hace con los consejos de juventud. Vacío jurídico que nos limita dar cuenta del papel que tienen las redes de jóvenes y/o movilizadas por ellos y ellas en la planeación de los territorios que habitan.

Para el caso departamental, y con base en la “Actualización de la Política Pública de Juventud del departamento de Caldas 2018-2028” (Salazar Gil, González Pérez, Bernal Herrera, & & otros, 2018), encontramos que los jóvenes en Caldas están interesados en participar en la toma de decisiones porque esta es una posibilidad de ser escuchados y tenidos en cuenta, razón por la cual, las juventudes reconocen que en los municipios de Caldas hay espacios de participación garantizados para ellos y ellas, y muestran su interés, en poca proporción, de ejercer cargos públicos en sus territorios.

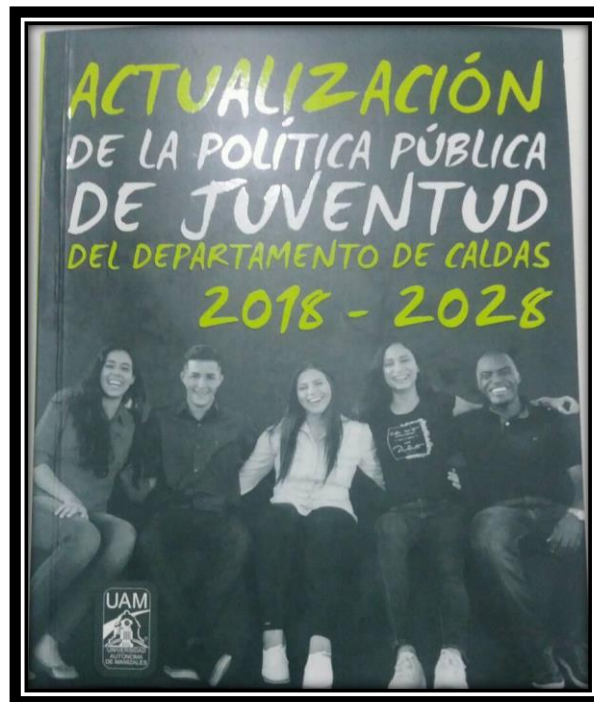


Imagen 8. Actualización de la Política Pública de Juventud del departamento de Caldas 2018-2018.

Desde dicha política se afirma que es necesario que los jóvenes se apropien de los espacios de participación juvenil, o que estos se diversifiquen, para que los jóvenes puedan trabajar articuladamente con otros colectivos o expresiones culturales con el fin de generar mayor incidencia social y ejercer sus derechos. Y se invita a que los jóvenes se hagan visibles “en sus propios escenarios de información, consulta, gestión, deliberación y control, en las que logre conquistas colectivas que devuelvan el sentido a lo público” (Salazar Gil, González Pérez, Bernal Herrera, & & otros, 2018)

Desde allí sólo se nombran las redes como mediación para poner en marcha la política en el departamento de Caldas, lo mismo que las alianzas interinstitucionales e intersectoriales, redes y alianzas en las que no se hace alusión a los procesos territoriales que vinculan jóvenes diferentes a los consejos de juventud y las plataformas de juventud. Situación que agrava aún más la participación de los diversos espacios de participación en el ciclo de esta política Pública en los municipios de Caldas.

Y en consonancia con la Ley Estatutaria de Juventud, la Política Pública de Juventud departamental Caldas busca garantizar la participación, concertación e incidencia de los jóvenes sobre las decisiones que afectan los ámbitos social, económico, político, cultural y ambiental, es decir, desde allí no se garantiza la participación, concertación e incidencia de los jóvenes sobre las decisiones que afectan sus territorios, decisiones que transversalizan los demás ámbitos mencionados, y por los cuales se generan las diversas redes, espacios de participación juvenil que nacen desde lo vivido y sentido en los territorios.

Así, más que vincular efectivamente a los jóvenes en las estructuras territoriales de participación y toma de decisiones, como se menciona en la línea estrategia 7.4 de la Política Pública de Juventud de Caldas (Salazar Gil, González Pérez, Bernal Herrera, & & otros, 2018, pág. 80), desde el Observatorio de Infancias y Juventudes de Manizales vemos la necesidad de conocer y reconocer los espacios de participación apropiados por los y las jóvenes, movilizados por ellos y ellas, distintos a los consejos de juventud y las plataformas de juventud, en especial las redes, para que se reconozcan en el ámbito local, departamental y nacional, para tengan un papel importante en los ciclos de la Política Pública de juventud en Colombia.

Llamado que realizamos por lo vivido en la Red Todos San Sebastián, y las otras redes juveniles y/o movilizadas por jóvenes con las que nos relacionamos constantemente, redes que se hacen invisibles a la luz de las Políticas Públicas de Juventud anteriormente desarrolladas. Experiencia que nos llevan a afirmar que los jóvenes se encuentran apropiados de los diferentes espacios de participación juvenil, aún sin ser estos reconocidos por la ley de juventud en Colombia. Espacios desde los cuales se desarrollan trabajos articulados con los diferentes grupos poblacionales y las instituciones que inciden sobre los territorios.

Para el caso municipal, la Política Pública que actualmente rige sobre los y las jóvenes de Manizales fue creada en el marco de la ley 375 de 1997, antigua ley de juventud en Colombia (Congreso de Colombia); y fue adoptada en el municipio de Manizales por medio del Decreto 0486 de 2010 (Alcaldía de Manizales).

Mientras que sus principios son el reconocimiento a la diversidad, la inclusión sin discriminación, y la corresponsabilidad acordada y negociada; algunos de sus criterios de actuación son la equidad participativa, la integración intersectorial, las veedurías ciudadanas y juveniles, y la concertación entre la administración, las instituciones, las diversas organizaciones juveniles y los escenarios de participación juvenil formales y no formales.

Y dentro de sus líneas de acción encontramos que se le apuesta a: consolidar y fortalecer las redes de concertación de Políticas Públicas de Juventud (línea de fortalecimiento de la densidad institucional y social en el campo de la juventud); la construcción de un escenario de reflexión y debate permanente en el tema de juventud, y al montaje del Observatorio de Juventud de Manizales (línea para generar y fortalecer los procesos de inclusión de los mundos juveniles a la ciudad).

También se le apuesta a potenciar las nuevas formas de vinculo social para, con y desde los y las jóvenes, y a la promoción y fortalecimiento del Consejo Municipal de Juventud como instancia de representación juvenil (línea para fortalecer la formación y el ejercicio de la ciudadanía juvenil); a la definición de alianzas y redes institucionales competentes para materializar el emprendimiento, el empresarismo, la empleabilidad y el empleo para los y las jóvenes de la ciudad, a la de condiciones y oportunidades que garanticen el derecho a la ciudad y el ejercicio ciudadano de los y las jóvenes, y a la potenciación de la capacidad de las organizaciones juveniles para el desarrollo del control social de los procesos de intervención e interacción entre el Estado, la sociedad y los mundos posibles (línea para desarrollar procesos de expansión de capacidades y construcción de oportunidades para los y las jóvenes en Manizales).

Adicional a esto, desde este decreto se promueve el Sistema Municipal de Juventud como el responsable del desarrollo integral de la Política Pública de Juventud, y la promoción de su actualización. Este Sistema se conforma por la Oficina de la Juventud, quien coordina; por el Consejo Municipal de Juventud y el Gabinete Juvenil Municipal, quienes representan los intereses de la Juventud; por el Comité Técnico Municipal de Juventud, quien garantiza y articula acciones

para cumplir con la Política; y la Red de concertación de Políticas de Juventud, encargada de articular esfuerzos entre las organizaciones públicas, privadas, comunitarias y juveniles.

Así, y con relación al tema que nos compete en esta investigación, las redes, encontramos que en la Política Pública de Juventud de Manizales son el Consejo Municipal de Juventud y el Gabinete Juvenil Municipal los únicos entes encargados de representar los intereses de las juventudes en el Sistema Municipal de Juventud, Sistema encargado del desarrollo integral de la Política Pública de Juventud, y quien promueve su actualización en el municipio de Manizales.

Política Pública que hace alusión a las redes institucionales para poder materializar el emprendimiento, el empresarismo, la empleabilidad y el empleo en los y las jóvenes de Manizales, y hace referencia a las condiciones y oportunidades que garanticen el derecho a la ciudad y el ejercicio ciudadano de los y las jóvenes, sin hacer mención de las redes juveniles y/o movilizadas por ellos y ellas en sus territorios particulares, y su relación con la Política Pública.

Por lo anterior es que la actualización de la Política Pública de Juventud de Manizales, ejercicio que viene realizando el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, en alianza con la Oficina de Infancia, Adolescencia y Juventud del municipio de Manizales, se convierte en una valiosa oportunidad para que los espacios de participación juvenil, reconocidos en la ley 1622 de 2013, como es el caso de las redes, sean reconocidos por las Políticas Públicas de Juventud municipales.

Reconocimiento que amerita una lectura del contexto urbano y rural que habitan los jóvenes para conocer el trabajo en red que vienen desarrollando con otros; personas que adscritas o no a organizaciones juveniles, movimientos políticos, Gabinete Juvenil Municipal, Consejo Municipal de Juventud y/o Plataforma Juvenil, desarrollan un trabajo en red con otros jóvenes y/o personas para resignificar sus territorios. Practicas que desarrollan a través de lo que poseen, capital social y capital cultural, no desde lo que les hace falta, capital económico.

Bibliografía

- Rodríguez, E. (2016). *Políticas de juventud, administración pública y reforma de estado en Iberoamérica: experiencias acumuladas y desafíos a encarar*. Bogotá.
- Aguilar-Forero, N. (2016). COMUNICA(C)CIÓN. La comunicación en la acción colectiva juvenil: dos experiencias organizativas en la ciudad de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), 11(2), 1331-1344.
- Aguilar-Forero, N., & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 1021-1035.
- alcaldiamanizales. (21 de Febrero de 2013). *YouTube*. Recuperado el 14 de Enero de 2017, de Imágenes de la entrega de los apartamentos en San Sebastián: <https://www.youtube.com/watch?v=wXhp2Q0t68A>
- Alcaldía de Manizales. (2010). *Decreto Municipal No 0486. Por el cual se adopta la Política Pública de Juventud en el Municipio de Manizales*. Manizales.
- Alcaldía de Manizales. (5 de 05 de 2016). *Catálogo de datos abiertos Alcaldía de Manizales*. Obtenido de Detalles del catálogo: <http://gelmanizales2datos.azurewebsites.net/CatalogoDatos/Details/6>
- Alcaldía de Manizales. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019 Manizales Más Oportunidades*. Manizales.
- Alcántara Nieves, N., & Hernández Moreno, M. (2018). Democracia y autonomía en organizaciones sociales de base femenina del sur de Sonora: el caso Cobanaras Federación. *Región y sociedad No 72*, 1-35.
- Alvarado, S., Ospina-Alvarado, M., & García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde los márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 235-256.
- Álvarez Ossa, M. (2013). Las organizaciones juveniles, un camino para la construcción de cultura política democrática en el municipio de Guacarí, Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. No. 2, Vol. 9*, 58-79.
- Antonio García, C. s., & Focus, G. s. (2010). *El Carácter Social de la Comuna San José en tiempos de Renovación Urbana*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Ávila Hernández, T., & Alvira Briñez, Y. (2012). La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón, 2005-2008. *Revista Opera, núm. 12*, 87-107.

- Balardini, S. (1999). Políticas de juventud: Conceptos y la experiencia argentina. *Última Década*.
- Baranger, D. (2012). Anexo: Nota sobre Bourdieu, el análisis de redes y la noción de capital social. En D. Baranger, *Epistemología y metodología en el obra de Pierre Bourdieu. 2da edición (1a electrónica)* (págs. 219-233).
- Bautista Martínez, E., & Juárez López, I. (2016). Formas emergentes de participación comunitaria. Los jóvenes indígenas en dos municipios de Oaxaca. *El cotidiano 197*, 102-113.
- Botero Gómez, P., Muñoz Villareal, E., & otros. (2011). Resistencias estéticas y políticas: experiencias de comunicación alternativa. En H. Ospina Serna, S. Alvarado Salgado, & & otros, *Experiencias Alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*. (Vol. 8, págs. 62-91). Manizales: Zapata.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. . En P. Bourdieu, *La Miseria del Mundo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2011). Los tres estados de capital cultural. En P. Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social* (A. Gutiérrez, Trad., págs. 213-220). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Campuzano Escobar, G. (2014). *Situación de clases, creencia religiosa y vocación profesional. El caso del grupo Dios Nos Guía del barrio San Sebastián de la ciudad de Manizales*. Manizales.
- Campuzano Escobar, G. (2018). Infancias y juventudes en contextos de vulnerabilidad: prácticas y sentidos de paz frente a múltiples violencias. En M. Salazar Henao, L. López Moreno, & & Otros, *Políticas de construcción de paz: tránsitos, tensiones y lecciones aprendidas*. (págs. 86-110). Manizales.
- Campuzano Escobar, G., Pineda Medellín, V., & Lemus, X. (2018). Una experiencia en Red desde la Re-existencia y las paces. Manizales.
- Cantor Amador, F., Rivera Fellner, M., & Ramírez López, J. (2013). La comuna San José en la mira: transformaciones urbanas y redes sociales vistas a través de la fotografía. *Luna Azul*, 37, , 162-195.
- Colombia Joven. (2013). *Ley Estatutaria 1622 de 2013. Estatuto de Ciudadanía Juvenil*. Bogotá.
- Congreso de Colombia. (1997). *Ley 375 de Julio 4 de 1997. Por la cual se crea la ley de la juventud y se dictan otras disposiciones*. Bogotá.

- Congreso de la República. (2016). *Ley No 1780 del 2 de mayo de 2016. Por medio de la cual se promueve el empleo y el emprendimiento juvenil, se generan medidas para superar barreras de acceso al mercado de trabajo y se dictan otras disposiciones*. Bogotá.
- Congreso de la República. (2018). *Ley Estatutaria No 1885 del 1 marzo de 2018. Por la cual se modifica la Ley Estatutaria 1622 de 2013 y se dictan otras disposiciones*. Bogotá.
- Congreso, d. (2002). *Ley 743. Reglamentada por el Decreto Nacional 2350 de 2003, "Por la cual se desarrolla el artículo 38 Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal"*. Bogotá.
- Cortés Mura, H., & Peña Reyes, J. (octubre de 2015). De la sostenibilidad a la sustentabilidad. Modelo de desarrollo sustentable para su implementación en políticas y proyectos. *Revista Escuela de Administración de Negocios*(41), 40-54.
- Echeverrú Rubio, A., Rodríguez Córdoba, M., & Correa Meneses, J. (2014). Fortalecimiento del capital social a través del voluntariado, caso comuna de una ciudad colombiana. *Hallazfos*, 199-224.
- Ferraris, S., & Leguizamón, L. (2013). Capital social y redes sociales en la ciudad de La Rioja. *CUADERNOS FHyCS-UNJu, Nro. 43:43-6, 43-65*.
- Ferreira Moura Jr, J., & Otros. (2014). Intervención comunitaria con mujeres a partir de la actuación en Red en Psicología Comunitaria: Una experiencia en una comunidad de Brasil. *experiencia en una comunidad de Brasil*, 133-143.
- Frontera Informativa. (20 de Julio de 2012). *Frontera Informativa. Noticias de Manizales, Caldas, Colombia*. Recuperado el 14 de Enero de 2017, de Ministro de Vivienda acompañó al Alcalde de Manizales en la entrega de 88 apartamentos en San Sebastián.: <https://fronterainformativa.wordpress.com/2012/07/20/ministro-de-vivienda-acompano-al-alcalde-de-manizales-en-la-entrega-de-88-apartamentos-en-san-sebastian/>
- García Galera, M. C., Del Hoyo Hurtado, M., & Fernández Muñoz, C. (2014). Jóvenes comprometidos en la Red: El papel de las redes sociales en la participación social activa. *Comunicar, vol. XXI, núm. 43*, 35-43.
- Gil Ríos, A. (2015). Redes sociales en el trabajo social. Apuntes para la praxis social. *Revista Eleuthera, 12.*, 181-196. .
- Gil Ríos, A., & Carolina, B. (2010). *Sentidos frente a las redes sociales presentes en un grupo de habitantes del barrio*. Manizales.
- Giraldo Zuluaga, G. A. (2011). Ciudadanía y capital social en los jóvenes de Caldas. *Jurídicas*, 8,2., 91-106.

- Gómez Contreras, J. (Julio-Diciembre. de 2014). Del desarrollo sostenible a la sustentabilidad ambiental. *Investigación y Reflexión*, 1 (31), 115-136.
- González Aguirre, J. (2012). (De)construyendo la esfera pública. Juventud y (la otra) cultura política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 147-157.
- Gutiérrez, A. (2002). Analisis y acción: notas sobre Pierre Bourdieu. *Runa XXIII* , 45-59.
- Gutiérrez, A. (2002). Problematización de la pobreza urbana tras las categorías de Pierre Bourdieu. *Cuadernos de Antropología Social*(15), 9-27.
- Gutiérrez, A. (2003). La construcción social de la pobreza. Un análisis desde las categorías de Pierre Bourdieu. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 29-44.
- Gutiérrez, A. (2007). Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 15-33.
- Gutiérrez, A. (2008). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 4(4).
- Gutiérrez, A. (9 y 10 de Diciembre de 2010). El análisis de las redes sociales y la producción/reproducción de la pobreza. Notas sobre una investigación en curso. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. *Memoria Académica*. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5356/ev.5356.pdf
- Gutiérrez, A. (2013). La vieja “nueva pobreza” en Argentina: redes y capital social en un universo heterogéneo. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 313-336.
- Gutiérrez, A. B. (2007). *Pobre, como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso*. Ferreyra, Editor.
- Gutiérrez, A. B. (2015). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol 2 N 9., 89-100.
- Gutiérrez, A., & Mansilla, H. (2015). Clases y reproducción social:el espacio social cordobés en la primera década del siglo XXI. *Política y Sociedad* , 409-442.
- Herrera Hernández , J. E., & Madariaga Orozco, C. A. (2013). Comisaría de Familia de Canapote: entidad que genera capital social. *Científica Guillermo de Ockham. Vol. 11*, 49-64.
- Hidalgo, J., Marsilli, M., & Aguilar, J. (2016). Redes familiares, carreras eclesiásticas y extirpación de idolatría. Doctrina de Camiña, Tarapacá, siglo XVII. *Revista de Antropología Chilena*, 1-20.

- Langebeck Cuéllar, E., & Beltrán Vargas, J. (2016). Sustentabilidad territorial de los procesos de ocupación urbano–rurales en Usme, Bogotá - Colombia. *Gestión y Ambiente*, 11-30.
- López Moreno, L., & Salazar Henao, M. (2018). *Políticas de construcción de paz: tránsitos, tensiones y lecciones aprendidas*. Manizales.
- Luna Cijanes, F. J., Amar Amar, J. J., & Martínez González, M. B. (2012). ¿Es posible el desarrollo a escala humana en el Bajo Magdalena? Un estudio prospectivo desde las comunidades. *Cultura, Educación y Sociedad* 3(1), 205-225.
- Madariaga Orozco, C., & Molinares Brito, C. (2015). Redes sociales y capital social: indicadores de calidad de vida en la población desmovilizada (Colombia, Proceso de Paz). *CLIVATGE*, número 4, 116-136.
- MinVivienda. (Julio de 2015). *MINVIVIENDA*. Recuperado el 14 de Enero de 2017, de Minvivienda llega mañana a Manizales para entregar 504 casas gratis a familias de extrema pobreza.: <http://www.minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/noticias/2015/julio/minvivienda-llega-manana-a-manizales-para-entregar-504-casas-gratis-a-familias-de-extrema-pobreza>
- Morales Palomino, M., Ávila Gallego, M., & Arias Londoño, G. (2014). Subjetividades políticas y prácticas de resistencia de jóvenes de dos organizaciones juveniles de las ciudades de Ibagué y Bogotá. *Revista Aletheia* / Vol. 6 N° 2.
- Nach. (2016). *Hambriento*. Barcelona: Planeta.
- Nieto Murillo, E. (2010). Capital social. En M. Vergara Quintero, & V. Pinilla Sepúlveda, *La respuesta sos vosz. Realidad juvenil en Caldas. Obervatorio de juventud de Caldas*. (págs. 246-258). Manizales.
- Ospina, H. F., Alvarado Salgado, S. V., & Otros. (2011). *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*.
- Ospina, H., Salazar Castilla, M., & Echeverry Ramírez, J. (2016). Educación Popular Itinerante. Cuerpo, territorio y papel político de la mujer. En *Crítica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* (págs. 145-170). Buenos Aires: CLACSO.
- Ospina-Alvarado, M., Rovira Rubio, R., & Melenge, J. (2018). *Sentidos y prácticas de jóvenes investigadores e investigadoras: semillas en territorios de paz*. Manizales.
- Peralta-Duque, B. (9-10 de Diciembre de 2016). La participación juvenil en la Política Pública de Juventud, 1997 - 2011 (Caldas, Colombia). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), 1249-1272.

- Pérez Paredes, M. d. (2017). Investigación acción participativa (IAP) como elemento de fortalecimiento educativo en la escuela bolivariana "El Paparmito", Estado Mérida. *Revista Científica*, pág. 224/243.
- Pinilla S, V. E., & Lugo A, N. V. (2011). Lo público como espacio de lo común ampliado: significados y prácticas de organizaciones y redes juveniles en Colombia. En G. Muñoz González, *Jóvenes, Culturas y Poderes* (págs. 65-100). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Pinilla Sepúlveda, V. (2010). La acción de vivir en compañía de otros. En M. Vergara Quintero, & V. Pinilla Sepúlveda, *La respuestas sos vosz. Realidad juvenil en Caldas. Observatorio de juventud de Caldas.* (págs. 224-246). Universidad de Manizales.
- Presidencia de la República. (2014). *Decreto Número 1649 de 2014. Por medio del cual se modifica la estructura de Departamento Administrativo de la Presidencia de la República.* Bogotá.
- Salazar Gil, V., González Pérez, P., Bernal Herrera, L., & & otros. (2018). *Actualización de la Política Pública de Juventud del departamento de Caldas 2018-2028.* Manizales: Blanecolor S.A.S.
- Trujillo, J. R. (4 de Septiembre de 2015). *Radio Nacional de Colombia.* Recuperado el 14 de Enero de 2017, de Gobierno Nacional entrega viviendas gratis en Manizales: <http://www.radionacional.co/noticia/gobierno-nacional-entrega-viviendas-gratis-en-manizales>
- Velazco Rivasa, J. (2016). Fundamento epistemológico de la ciencia geográfica, nuevos paradigmas. *Revista muro de investigación*, 93-106.
- Villasante, T. (1999). Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables. *Política y Sociedad*, 31, 37-54.
- Villasante, T. (2006). LA socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. En M. Canales Cerón, *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 379-406). Santiago de Chile: LOM editores.
- Villasante, T. (2014/15). El debate sobre el buen vivir y los problemas-caminos para medir los avances en la calidad de vida y la sustentabilidad. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global N° 128* , 9(2), 61-78. Recuperado el 22 de 09 de 2016, de <http://www.intersticios.es/article/view/15509>
- Villasante, T. (s.f.). *Redes para mejor-vivir, más allá de los dilemas del desarrollo local.* Recuperado el 11 de Septiembre de 2017, de http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/94468_33.pdf